

GR 60

PR-GU 01/02/03/04
SL-GU 03

Sistema Central. Sierra del Ocejón

Castilla – La Mancha

Pueblos de la Arquitectura Negra de Guadalajara

Senderos señalizados



INFORMACIÓN
ADICIONAL DE
LOS CAMINOS
DE MONTAÑA
CM



FEDME
FEDERACIÓN ESPAÑOLA
DE DEPORTES DE MONTAÑA
Y ESCALADA



FEDERACIÓN DE
DEPORTES DE MONTAÑA
DE CASTILLA LA MANCHA

an

PUEBLOS DE LA
arquitectura
negra
GUADALAJARA



Coordinación, textos y fotografías

Jorge Cruz Pérez

Correcciones

Bárbara González del Valle

Trazados de rutas y perfiles

Luis Torija Gaitero y Felipe Gómez Zapatero

Cartografía

Instituto Geográfico Nacional (IGN)

Diseño, maquetación, tratamiento digital fotográfico e ilustración

Aderal Desing, S.L.

Edita

Plan de Competitividad de los Pueblos de la Arquitectura Negra
de Guadalajara (1).

Diputación Provincial de Guadalajara. Plaza de Moreno, 10. 19001 - Guadalajara

PRÓLOGO	05
INTRODUCCIÓN	07
MIDE	19
RECOMENDACIONES	23
SEÑALIZACIÓN Y CARTOGRAFÍA	25
BIBLIOGRAFÍA	27
GR60 ETAPA 1	
Majaelrayo-Valverde de los Arroyos	29
GR60 ETAPA 2	
Valverde de los Arroyos-Almiruete	36
GR60 ETAPA 3	
Almiruete-Tamajón	43
GR60 ETAPA 4	
Tamajón-Campillo de Ranas	51
GR60 ETAPA 5	
Campillo de Ranas-Majaelrayo	61
GR60.1 VARIANTE	
PUEBLOS an	68
PR-GU 01	
Pico Ocejón	73
PR-GU 02	
Camino de Matallana	79
PR-GU 03	
El Camino del Arcipreste	85
PR-GU 04	
El Barranco del Jarama	90
SL-GU 03	
El Molino de Majaelrayo	100
CM1	
Ocejón por Mataelrayo	104
CM2	
Ocejón por Valverde	109
CM3	
Camino del Reloje-Angostura	113
CM4	
Camino del Collaillo y Tainas de Peñas Rubias	118
CM5	
Camino de la Chorrera	122
SERVICIOS	126

El último día de la Creación, cuando ya no quedaba mucha luz que otorgar, Dios creó los Pueblos de la Arquitectura Negra. Será por esto que sus fiestas se llenan de multitud de colores, y las botargas, con trajes alegres, mueven sus cencerros y acompañan a los hombres en sus danzas populares. La esencia de esta tierra pervive en sus gentes, en sus costumbres, en las leyendas que pasan generación tras generación y de las que son testigo las piedras.



La construcción de una red de senderos de Gran Recorrido (GR) y bicicleta de montaña (BTT) es el resultado de la apuesta estratégica que el Plan de Competitividad de los Pueblos de la Arquitectura Negra de Guadalajara ha definido, y cuyo objetivo principal establece la necesidad de valorizar este ámbito comarcal. Esta red de senderos circunvala el pico Ocejón, estableciendo cinco etapas básicas que atraviesan los cinco municipios beneficiarios del Plan, vertebrando de esta manera toda la comarca y permitiendo al visitante recorrer la mayoría de las aldeas que configuran este singular entorno.

La topoguía que ahora tienes en tus manos recoge una completa descripción de los recorridos por los que discurre esta red de senderos, además de una valiosa información adicional sobre la historia, las costumbres y el entorno natural de este excepcional enclave y cómo, todo ello, ha condicionado una forma de arquitectura popular que alcanza unas altísimas cotas de singularidad, y hace de este territorio un lugar único en la península ibérica.

Tanto en el diseño de la red de senderos como en la adecua-

ción de los trazados ha primado la recuperación de los caminos históricos que por desuso se habían perdido, borrados por el paso de los años y la expansión de la cubierta vegetal circundante. Para el marcaje se ha empleado un código de señalización internacional utilizado por la mayoría de las federaciones de montaña europeas que ha sido supervisado y homologado por la Federación de Deportes de Montaña de Castilla - La Mancha.

Con la publicación de esta topoguía deseamos cumplir un doble propósito: por un lado, dotar al visitante de una herramienta de conocimiento que le permita disfrutar con más intensidad de su viaje y, por otro, sensibilizar sobre la necesidad de cuidar este delicado y prístino entorno que forma el núcleo principal del recientemente declarado Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara.

Caminante, nunca olvides que estás de paso; los verdaderos moradores de estas tierras son las personas, los animales y las plantas que cada día despiertan aquí. A ellos les debemos nuestro máximo respeto y el agradecimiento de poder disfrutar de una aventura maravillosa.

El Plan de Competitividad de los Pueblos de la Arquitectura Negra ha sido financiado por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y la Diputación de Guadalajara que, además, ha sido la encargada de la ejecución de las actuaciones. Han participado en el desarrollo del Plan de Competitividad, la Asociación de Hostelería de Guadalajara y la Asociación de Turismo Rural "Sierra Norte" de Guadalajara, así como los Ayuntamientos de Campillo de Ranas, Majaerayo, Valverde de los Arroyos, Tamajón y El Cardoso de la Sierra.





Un poco de historia

La Sierra, poblada ya desde épocas prerromanas, va a tener como característica dominante de su historia el aislamiento que su propia naturaleza impone. La crisis del Imperio Romano hace que en el siglo III, en toda la península, se disperse la escasa población por el territorio.

En el siglo VI los visigodos se asientan en la Península. Y en el siguiente siglo, existen noticias de la pervivencia, en el territorio de la actual provincia de Guadalajara, de importantes contingentes de visigodos, que controlaban políticamente el territorio aunque, en la práctica, éste permanecía en poder



El Puente de la Venta fue construido en los años de presencia árabe

de la población indígena hispanorromana. Ya es posible que existieran en la Sierra rebaños de ovejas practicando la trashumancia. Siendo la ganadería, junto a una agricultura incipiente de subsistencia la base económica de esta escasísima población indígena.

La llegada de los musulmanes trae un largo periodo de inestabilidad a estas tierras. Los bereberes, procedentes del Magreb, presumimos que compartieron la tierra y las costumbres ganaderas con los hispano-visigodos y con los mozárabes.

En este momento se inicia lentamente el proceso de degradación de la cubierta vegetal de la Sierra, provocado por las crecientes necesidades de esta población semiestable.

La principal exportación de la zona fue la lana que surtía a los importantes talleres que en aquellos tiempos existían en Al-Ándalus.

Durante varios siglos toda esta Sierra fue el límite fronterizo entre los reinos musulmanes y los cristianos. La repoblación árabe y bereber fue el precedente de las sucesivas repoblaciones cristianas.

Toda la Sierra permanece en la Taifa de Toledo hasta su conquista, en el siglo XI, por Alfonso VI. Combatientes castellanos son los que se

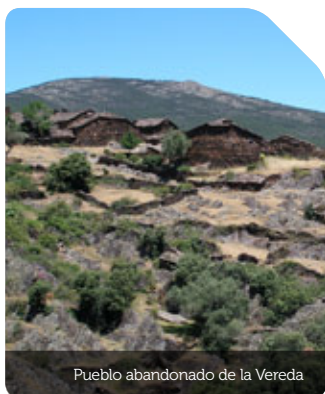
instalaron en Cogolludo cuando Alfonso VI decide su repoblación concediéndoles fuero en 1102.

Las repoblaciones más importantes se producen desde fines de siglo XI hasta mediados del XIII. Es en el siglo XII cuando la organización territorial se realiza a través de los Comunes de Villa y Tierra, perteneciendo al de Sepúlveda la zona de El Vado-El Cardoso de la Sierra-Colmenar de la Sierra; al de Ayllón, Villacadima, Cantalojas, Majaelrayo y el Concejo de Campillo de Ranas; y al de Atienza, Albendiego.

El afán repoblador va avanzando hasta que la población se estabiliza y dispersa por los campos en pequeños núcleos en torno a las principales cabeceras. Se definen los núcleos y se construyen las iglesias románicas.

Esta nueva y antigua población continúa dedicándose a la ganadería como actividad principal. El auge de esta actividad se pone de manifiesto en la concesión de pastos y leña en el término de Atienza que tienen desde el siglo XIII, Cogolludo y Atienza.

El aislamiento, la marginación, la incomunicación y la vida extremadamente difícil acompañan a los habitantes de la Sierra durante la Baja Edad Media. Por otra parte, este aislamiento les evita, en parte, los sufrimientos que durante los siglos XIV y XV causaron en



Pueblo abandonado de la Vereda

zonas próximas las continuas guerras, los temporales y las epidemias.

Los siglos siguientes transcurren para la Sierra lentamente, sin sobresaltos ni cambios bruscos.

Entre los siglos XVI y XIX se consolidan definitivamente los núcleos de población que hoy conocemos. A comienzos del siglo XIX la Sierra alcanza un máximo de población, concretamente más de 500 almas en el Concejo de Campillo de Ranas.

A mediados del siglo XIX, persiste el aislamiento y la incomunicación, detectándose ya la tendencia migratoria de los habitantes de la Sierra, tendencia que se acentúa en los primeros años del siglo pasado, aunque el despoblamiento masivo se produce en los años del desarrollismo.

¿Cómo se construye?

Esta arquitectura tan especial, hecha para un clima, una luz y un paisaje, utiliza básicamente como material de construcción, la pizarra, compuesto mineral de tonos grises, violetas, azulados, plateados o negruzcos, que confieren a sus construcciones un característico aspecto. La utilización masiva de los materiales locales, madera, barro, cuarcitas y pizarra, da como resultado unas arquitecturas miméticas confundidas con el terreno e integradas en un paisaje grandioso que lo domina todo.

La construcción se caracteriza por el uso masivo de la pizarra, tanto en muros como en cubiertas. Las construcciones se agrupan entre sí, en un todo continuo, vivienda y construcciones complementarias, formando un sólido sin fisuras, ininterrumpido y compacto y, debido a la utilización de los materiales de construcción citados, de una uniformidad textural que conduce a la formación de conjuntos de una calidad plástica inimitable. El hermetismo de los edificios responde a su rigurosa adaptación a las extremas condiciones climáticas.

Estos edificios son de una gran simplicidad. La madera estructural normalmente es de roble, de chopo, de pino y de olmo. La única

herramienta que se utilizaba para su labrado era el hacha, por lo que las soluciones constructivas, tanto a nivel de elementos como de ensamblajes, encuentros y carpinterías, resultan de una gran originalidad y rusticidad. La construcción de las fábricas de muros o las soluciones de cubierta son de una perfección y belleza extraordinarias.

En Campillo de Ranas, Majaelrayo y Valverde de los Arroyos existen normas urbanísticas que protegen las construcciones de arquitectura negra, siendo preciso contar con el informe favorable de la autoridad competente en Patrimonio de la Comunidad Autónoma, para llevarlas a cabo.



Los materiales principales de construcción se limitan a la pizarra, el barro y la madera

¿Qué se construye?

Esta arquitectura se justifica por unas necesidades vitales, de supervivencia y adaptación de una población determinada, hoy desgraciadamente ausente, a unas condiciones de vida y a unas limitaciones de una dureza extrema.

Las casas de vivienda son los elementos más elaborados, con múltiples recursos para la utilidad y aún la comodidad de sus habitantes serranos. Éstas presentan dependencias e instalaciones para los animales domésticos. Los animales de trabajo (vacas y caballerías), así como las gallinas, vivían también en la casa. El resto de la familia ocupaba, a veces, una única habitación de la casa.

La ganadería ha constituido el sustento básico de los habitantes de la Sierra durante todas las épocas. Por lo que las construcciones auxiliares, dedicadas en su mayoría a la guarda del ganado lanar y caprino, tienen una importancia fundamental, tanto para construcciones individualizadas como para su aportación a la configuración de los núcleos.

Los edificios singulares más representativos son las Iglesias. Se trata de una arquitectura religiosa popular que se realiza, casi ininterrumpidamente, en la provincia, desde el siglo XII, fecha en que se sintetizan los modelos fundamentales hasta varios siglos después.



Muchas de las viviendas disponen de un horno

El Entorno



El macizo de Ayllón desde el Pico Ocejón

El Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara es uno de los enclaves naturales más sorprendente de la Península Ibérica. En sus 117.898 hectáreas presenta una diversidad paisajística y cultural excepcional.

Se extiende por la serranía norte de la provincia de Guadalajara albergando un conjunto montañoso que incluye diversas sierras y macizos, englobando a los tres picos más altos de la provincia de Guadalajara:

Pico del Lobo (2.273 metros), El Cerrón (2.129 metros) y la peña Cebollera Vieja, también conocido como Tres provincias (2.129 metros). Hay que añadir uno de los picos más característicos de este parque, el pico Ocejón (2.048 metros), siendo visible desde su cima prácticamente

todos los pueblos que conforman este parque natural. Estas sierras y picos son el nacimiento de las cuencas hidrográficas de los ríos Jarama, Jaramilla, Sorbe, Bornova y del propio Lozoya, así como de los afluentes de los mismos, de una calidad biológica extraordinaria.

Su enorme variedad litológica unida a su diversidad climática producen que en este territorio se concentren un elevado número de ecosistemas en los que la flora y la fauna presente le dan todavía un mayor valor natural.

El valor cultural y etnográfico de los pueblos incluidos dentro de este parque nos da una idea de la historia acontecida en esta zona durante los últimos siglos.

Geología

Uno de los aspectos más destacados de este espacio natural es la diversidad de materiales geológicos, proporcionando una gran variedad de paisajes.

La mayoría de las rocas visibles son rocas metamórficas, formadas a partir de otras, gracias a la presión y a la temperatura; pizarras, cuarcitas, esquistos y gneises son las más abundantes.

Cuando estas rocas se ven sometidas a la acción erosiva de los ríos que transitan por este territorio forman cañones, alguno de ellos de un gran valor paisajístico como el "Cuchillar del Asomante" sobre el río Jarama. Los procesos orogénicos (que son los que han formado gran parte de las montañas conocidas actualmente), hercínico y alpino acaecidos durante las eras primaria y terciaria respectivamente, además del modelado realizado por los agentes erosivos (hielo, agua y viento) le dan el aspecto actual a este parque natural.

Los gneises, que son los materiales más duros, se sitúan en las cumbres de las montañas, las cuarcitas ocupan cotas algo inferiores y, algunas de ellas en forma de cantos rodados, en los lechos de los ríos y los embalses existentes. Las pizarras y los esquistos se colocan por debajo de éstos.



La naturaleza litológica de la región ha propiciado la formación de profundos barrancos

Estos materiales, debido a su resistencia a la erosión, han dado ese aspecto agreste, con crestas afiladas y barrancos profundos que confieren a este entorno un altísimo valor paisajístico.

Existen otras zonas de una gran importancia geológica. En las cercanías al pueblo de Tamajón, lleno de cuevas, se encuentran formaciones caprichosas que corresponden a un paisaje calizo, gracias a la acción del agua a lo largo de los últimos siglos (la Ciudad Encantada de Tamajón).

Recorriendo las zonas más bajas nos encontramos con areniscas, conglomerados y arcillas que debido al efecto erosivo también del agua forman llamativas cárcavas.

La Arquitectura tradicional, basada en la utilización de los materiales existentes en el medio natural, ha producido como consecuencia un mimetismo con respecto a su entorno que, junto a su uso sostenible durante los últimos siglos, le han dado una singularidad única que atrae a todos aquellos que se acercan a observar cualquiera de sus pueblos.

Vegetación

La climatología es uno de los factores que determina qué poblaciones vegetales se disponen en cada una de las zonas.

Las diferentes temperaturas, precipitaciones y vientos existentes a lo largo de todo este espacio natural condicionan la ubicación de las diferentes especies.

El clima mediterráneo existente en esta zona produce una marcada diferencia entre las caras norte y sur, presentando más vegetación en las laderas más expuestas al sol y escasa en aquellas más umbrías.

Los bosques no son demasiado extensos, debido a la acción humana durante los últimos siglos con la explotación de leña, carbón, la construcción y la ganadería.

La unión de clima y altitud permite que unas especies u otras se establezcan en un punto determinado (pisos bioclimáticos)

Por debajo de los 1.000 metros, las encinas (*Quercus ilex*) encuentran sus condiciones ideales (piso mesomediterráneo). Entre los 1.000 y los 2.000 metros se sitúan los robles melojos o rebollos (*Quercus pyrenaica*) (piso supramediterráneo). Por encima de los 2.000 metros se establecen gran cantidad de matorrales, piornos, enebros, incluso algunas especies de jaras o brezos (piso oromediterráneo).

Esta disposición no es siempre fija. En zonas en las que la exposición al sol y la humedad es baja, las encinas pueden sustituir a los robles melojos. Cuando la diferencia térmica



El Hayedo de Tejera Negra es un bosque relicto de la última Glaciación



El Sabinar de Tamajón es uno de los mayores de la península Ibérica

es alta, con cierta altitud y determinados tipos de suelo, las sabinas (*Juniperus thurifera*) sustituyen a las encinas, como en las cercanías de Tamajón y Galve de Sorbe.

Las repoblaciones forestales han creado importantes zonas de pinares, sobre todo de pino silvestre (*Pinus sylvestris*) y de pino resinero (*Pinus pinaster*). Existen otras especies vegetales dignas de mención como son las hayas (*Fagus sylvatica*) o los quejigos (*Quercus faginea*).

El hayedo presente en esta zona representa uno de los bosques de hayas más meridionales de Europa (Hayedo de la Tejera Negra). Los quejigos formando bosques mixtos en la zona

cercana al Monasterio de Bonaval (siglo XII), en Retiendas, bordean la bellísima Hoz del Jarama.

En los puntos donde los bosques han desaparecido, dependiendo de la altura, diferentes arbustos ocupan su lugar: jara pringosa (*Cistus ladanifer*), jara de estepa (*Cistus laurifolius*), brezos (*Erica spp.*), y aulagas (*Genista spp.*) son las que sustituyen a las especies arbóreas.

Toda esta variedad botánica presente nos proporciona un espacio de notable valor natural y de singular calidad biológica, en el que las actividades humanas y la naturaleza se desarrollan de una manera equilibrada y sostenible.

Zoología

La presencia de diferentes materiales geológicos proporciona una amplia variedad de formaciones vegetales, lo que desemboca en un extenso abanico de especies animales, que aumenta todavía más el atractivo natural que posee este Parque.

Mamíferos

Se trata de un grupo que ha adquirido una gran importancia en los últimos años. Dentro de este espacio natural está incluida la Reserva Nacional de Caza de Sonsaz y algunas de las especies cinegéticas están bien representadas.

Podríamos destacar la presencia de Corzos (*Capreolus capreolus*); uno de los motivos por los que fue creada la Reserva fue para mejorar su población que, de este modo, ha aumentado su presencia en este espacio natural.



La presencia del zorro es muy abundante por estas tierras

Otra de las especies a destacar es el jabalí (*Sus scrofa*), que encuentra en este territorio el lugar idóneo para su subsistencia. En las zonas cercanas a los cursos fluviales podemos destacar a la nutria (*Lutra lutra*) beneficiándose de la calidad de las aguas, donde la presencia de peces le proporciona un hábitat ideal.

Merece una mención especial hablar del lobo ibérico (*Canis lupus signatus*) que, después de unos cuantos años de ausencia, vuelve a estar presente en este territorio. En algunas zonas de este parque natural se han realizado trabajos de radiomarcaje para conocer el estado de esta especie en este nuevo espacio natural.

Además de los mencionados, existen otros muchos, cuya representación es abundante y necesaria para el mantenimiento de los ecosistemas presentes. Con lo cual podemos enumerar especies como el zorro (*Vulpes vulpes*), la garduña (*Martes foina*), el tejón (*Meles meles*), o la gineta (*Genetta genetta*), dejando numerosos rastros y huellas por doquier.

Resulta relevante la presencia de numerosos murciélagos pertenecientes a diferentes especies así como gran cantidad de roedores que campean por todos los rincones.

Aves

Se trata del grupo, dentro de los vertebrados, más abundante y diverso de toda esta zona. En este espacio natural podemos encontrar especies residentes, así como invernantes, y otras que utilizan estos parajes como punto de parada en sus pasos migratorios.

Estas circunstancias son debidas a la presencia de diferentes hábitats y al estado de conservación de los mismos.

El grupo de aves más representativo es el de las rapaces. Gracias al relieve tan escarpado, es el lugar ideal para asentarse poblaciones de buitre leonado (*Gyps fulvus*) y de águila real (*Aquila chrysaetos*). También es una

zona ideal para el asentamiento de halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y otro de nuestros visitantes estivales, el alimoche (*Neophron percnopterus percnopterus*).

Entre las rapaces de ambiente más forestal podemos destacar el azor común (*Accipiter gentilis*) y una de las rapaces más en peligro en nuestro país, el águila azor perdicera (*Hieraaetus fasciatus*).

Las rapaces nocturnas también se encuentran bien representadas, estableciéndose en diferentes puntos; el búho real (*Bubo bubo*), el cárabo común (*Strix aluco*) y el autillo europeo (*Otus scops*) acompañan con su presencia la noche de este parque natural.



Halcón peregrino (*Falco peregrinus*)

Anfibios, reptiles y peces

La Sierra de Ayllón es uno de los lugares más meridionales para la presencia de la rana patilarga (*Rana ibérica*). También es destacable la presencia de la ranita de San Antonio (*Hyla arborea*) y el sapo partero ibérico (*Alytes cisternasii*).

Los reptiles encuentran un lugar idóneo para establecerse y especies muy amenazadas como el lagarto verdinegro (*Lacerta schreiberi*) y otras como el lagarto ocelado (*Timon lepidus*) están presentes. Por supuesto también aprovechando estas zonas escarpadas y llenas de oquedades la víbora hocicuda (*Vipera latastei*) y culebras como la bastarda (*Malpolon monspessulanus*) o la de escalera (*Rhinechis scalaris*) pueden encontrarse por estos parajes.

Podemos poner de manifiesto que todavía existen algunas poblaciones de trucha común (*Salmo trutta*), no contaminadas genéticamente, en las cabeceras de algunas cuencas fluviales.

Invertebrados

El grupo de los insectos presenta una amplia distribución y se encuentra en un maravilloso estado de conservación. Odonatos (libélulas y caballitos del diablo), coleópteros (escarabajos), himenópteros



Lagarto ocelado (*Timon lepidus*)

(hormigas, avispas y abejas), pueden ser observados sin esfuerzo en toda esta zona y además contando con la presencia de algunos endemismos.

Toda esta información nos da una amplia idea de la gran biodiversidad existente en esta zona y de la necesidad de su conservación.



Abeja (*Apis mellifera*)





Método de Información de Excursiones

MIDE es un sistema de comunicación entre excursionistas para valorar y para expresar las exigencias técnicas y físicas de los recorridos. Su objetivo es unificar las apreciaciones sobre la dificultad de las excursiones para permitir a cada practicante una mejor elección. Su uso es libre para el informador y solo complementa, de

una forma unificada, las descripciones, valoraciones y recomendaciones que cada autor considere oportunas. El uso es libre también para el informado que sabe que la naturaleza es más compleja que lo que un sistema subjetivo como el MIDE puede valorar.

El MIDE consta de dos bloques de información:

1. Valoración (de 1 a 5 puntos, de menos a más) de cuatro aspectos de dificultad distintos (ver interpretación en la tabla de la página siguiente):
 - Severidad del medio natural
 - Orientación en el itinerario
 - Dificultad en el desplazamiento
 - Cantidad de esfuerzo necesario
2. Información básica sobre cada ruta: horario, desnivel positivo acumulado, desnivel negativo acumulado, distancia horizontal recorrida, cota máxima del recorrido, cota mínima del recorrido y horario efectivo.

ETAPA 1

Majaelrayo-Valverde de los Arroyos

■ **DISTANCIA:** 9 Km.

■ **DESNIVEL POSITIVO:** 550 m.

■ **DESNIVEL NEGATIVO:** 480 m.

■ **MÁXIMA ALTURA:** 1.733 Pradera de la Madita

■ **MÍNIMA ALTURA:** 1.184 Majaelrayo

■ **HORARIO EFECTIVO:** 3h50'



2



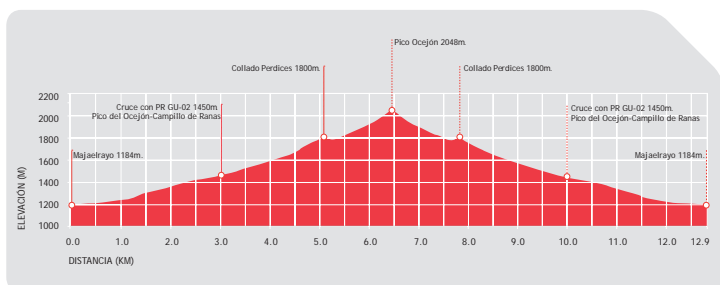
2



3



3



Perfil de ejemplo



MEDIO Severidad del medio natural

1. El medio no está exento de riesgos
2. Hay más de un factor de riesgo
3. Hay varios factores de riesgo
4. Hay bastantes factores de riesgo
5. Hay muchos factores de riesgo



ITINERARIO Orientación en el itinerario

1. Caminos y cruces bien definidos
2. Sendas o señalización que indica la continuidad
3. Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales
4. Exige navegación fuera de traza
5. La navegación es interrumpida por obstáculos que hay que bordear



DESPLAZAMIENTO Dificultad en el Desplazamiento

1. Marcha por superficie lisa
2. Marcha por caminos de herradura
3. Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares
4. Es preciso el uso de las manos o saltos para mantener el equilibrio
5. Requiere el uso de las manos para la progresión



ESFUERZO Cantidad de esfuerzo necesario

1. Hasta una hora de marcha efectiva
2. De 1 a 3 horas de marcha efectiva
3. De 3 a 6 horas de marcha efectiva
4. De 6 a 10 horas de marcha efectiva
5. Más de 10 horas de marcha efectiva



Camino de Tamajón

La valoración de la red de senderos de los Pueblos de la Arquitectura Negra de Guadalajara: GR60®, GR60.1®, PR-GU 01®, PR-GU 02®, PR-GU 03®, PR-GU 04 y SL-GU 03® ha sido realizada para cualquier época del año.

El MIDE está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada.







Disfruta con respeto

Los pueblos de la Arquitectura Negra no son un museo, están vivos y en ellos, sus habitantes, desarrollan una intensa actividad cotidiana. Si respetamos estos consejos, nuestra visita a esta preciosa comarca, no causará molestias a los vecinos ni daños al entorno.

- No arrojar desperdicios: son antiestéticos y dañan a los animales y las plantas. Recoge las basuras, deja el entorno como estaba o mejor.
- Fuego: un fósforo, una colilla, un vehículo o una máquina de motor fuera de calles y carreteras... Cualquier descuido puede causar una tragedia.
- Vallados: están para impedir que los animales deambulen libremente, con el peligro que ello supone. Si abres una valla o cancela para pasar, ciérrala después.
- Vallados (y otras construcciones) de pizarra: respétalas tal y como están, porque tienen dueños y son parte de nuestro patrimonio arquitectónico.
- Sendas y caminos: úsalos, son la mejor manera de conocer nuestro rico patrimonio natural, pero no te salgas de ellos porque puedes causar daños al ecosistema, y además corres riesgo de desorientarte.
- Perros: llévalos atados también en el campo, podrían alterar la fauna local.
- Cursos de agua: protégelos, contribuyen al abastecimiento humano y al ecosistema.
- Vehículos a motor:
 - Circula a velocidad moderada.
 - No aparques obstruyendo puertas u otros accesos.
 - No uses el claxon, es mejor ir despacio o incluso parar.
- Flores y hierbas silvestres: no abuses, no arranques grandes manojos, son delicadas, tienen una vida corta y son un importante eslabón de un sistema ecológico del que todos formamos parte.
- Ruinas, edificaciones y fincas que parecen inhabitadas: no invadas la propiedad privada si no tienes permiso del propietario.
- Sólo recoge las setas que conozcas, el resto de especies, incluidas las venenosas cumplen una importante misión en su ecosistema. **NO LAS DESTRUYAS.**
- En su recolección utiliza cestas de mimbre para facilitar la dispersión de las esporas, de esta manera se asegura una buena cosecha de setas en los años venideros.

- NUNCA utilices bolsas de plástico, pues evitan la dispersión de las esporas, favorecen la putrefacción de las setas y modifican las características organolépticas de las mismas.
- Muévete por el bosque con delicadeza, estás en un ecosistema único que es muy sensible. NO utilices rastrillos para su recolección, una simple navaja en suficiente, cuando cortes la seta procura tapar el micelio (los hilos blancos de los que nace el pie).
- La acampada libre está prohibida en todo el Parque Natural Sierra Norte de Guadalajara.



En otoño los campos se llenan de setas



Señalización

La red de senderos de los Pueblos de la Arquitectura Negra ha sido diseñada y señalizada siguiendo los parámetros de calidad y seguridad definidos por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME) que comparte con la mayoría de los países europeos un código internacional de marcaje.

Esta red de senderos ha sido supervisada y homologada por la Federación de Deportes de Montaña de Castilla – La Mancha, delegada de FEDME para este propósito en su ámbito autonómico.

Los senderos homologados se clasifican en:

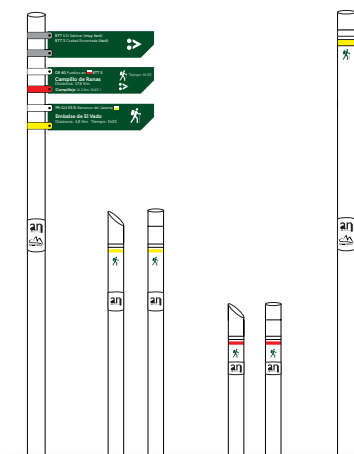
Senderos de Gran Recorrido (GR®). Son aquellos de más

de 50 km. que unen puntos distantes y recorren parajes, comarcas, regiones o países muy lejanos entre sí. Suelen dividirse en tramos para su recorrido.

Senderos de Pequeño Recorrido (PR®). Tienen entre 10 y 50 km, y muestran unos entornos específicos o llegan hasta una población o punto de interés. Se pueden hacer en una jornada.

Senderos Locales (SL®). Tienen hasta 10 km. de longitud y una dificultad mínima.

Todos los senderos homologados de la red de los Pueblos de la Arquitectura Negra han sido diseñados y señalizados para ser recorridos en los dos sentidos.





Cartografía

Esta topografía incluye un mapa en cada una de las etapas. Por razones de optimización del espacio se han utilizado escalas numéricas variables en dichos mapas, reproduciendo la totalidad del recorrido con la máxima amplitud posible en cada página. Sin embargo, se ha incluido una escala gráfica en todos los mapas con la finalidad de poder realizar una estimación somera de las distancias.


No obstante, los mapas cuentan con un recuadro informativo donde se indica el huso, la banda, la hoja y la cuadrícula correspondiente a la numeración del catálogo del Instituto Geográfico Nacional (IGN) para facilitar la compra de la cartografía en escala

1:25.000 como complemento a una navegación segura sobre el terreno.

Existe también la posibilidad de adquirir cartografía digitalizada de forma gratuita a través de la página del IGN en www.ign.es con el único requisito de registrarse e indicar que no se hará uso comercial de dicha cartografía.

En todas las etapas y recorridos, bajo el mapa, se ha incluido un vínculo para la descarga de los tracks en formato gpx para su utilización en dispositivos GPS. Esta descarga solo será posible desde la versión digital de la topografía.

Instrucciones para la descarga de los tracks:

1. Pinchar el vínculo "Descargar TRACK .
2. El sistema abre un archivo xml donde están codificados los puntos de latitud y longitud que forman las rutas.
3. Dependiendo del navegador utilizado el archivo se muestra de una forma u otra y tendremos que utilizar la opción "guardar como" del navegador que se activa con el botón derecho del ratón, o bien, desde la barra de menú en "archivo">"guardar como".
4. Por defecto toma el nombre del archivo y dos extensiones consecutivas, la primera es gpx y la segunda txt.
5. Hay que borrar la extensión txt y guardarlo exclusivamente con la extensión gpx.
6. Desde cualquier programa de tracking (Google earth, Compe land, Ozi explorer, etc.) se puede importar y utilizar para diseñar rutas y estudiar el recorrido, así como cargar en cualquier dispositivo GPS.

CÓMO DESCARGAR ARCHIVOS PARA GPS O GOOGLE EARTH DE
LOS SENDEROS DE LOS PUEBLOS DE LA ARQUITECTURA NEGRA DE
GUADALAJARA.

Ver instrucciones en vídeo youtube

http://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=c7nyb1ZXN3Y



BIBLIOGRAFÍA.

"Guía de la Arquitectura Negra de Guadalajara"

Tomás Nieto Taberné y Esther Alegre Carvajal. Editorial Aache

Reseña Jesús García Perdies

Aache ediciones. www.aache.com

Reseña pantano de El Vado

Wikipedia

Textos de destacados

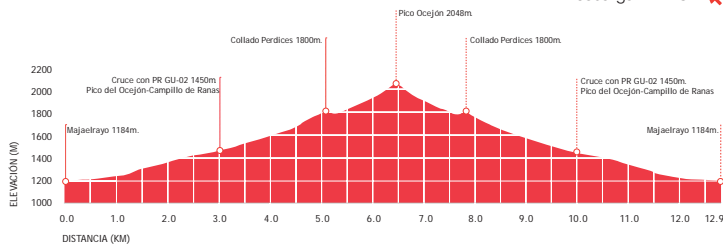
Plan de Competitividad de los Pueblos de la Arquitectura Negra

El Molino de Majaelrayo

Juan López Soria "Los molinos harineros de Gérgal"



Descargar TRACK



ETAPA 1

Majaelrayo-Valverde de los Arroyos

an PUEBLOS DE LA arquitectura
negra GUADALAJARA

- **DISTANCIA:** 9 Km.
- **DESNIVEL POSITIVO:** 550 m.
- **DESNIVEL NEGATIVO:** 480 m.
- **MÁXIMA ALTURA:** 1.733 Pradera de la Madita
- **MÍNIMA ALTURA:** 1.184 Majaelrayo
- **HORARIO EFECTIVO:** 3h50´



2



2



3



3



Panorámica desde la Pradera de la Madita

El punto de arranque de esta etapa es el aparcamiento situado en la entrada de Majaelrayo. Este recinto ha sido construido a instancias del Plan de Competitividad Turística llevado a cabo en esta comarca con el objetivo de liberar las angostas callejuelas de estos bellos pueblos de la congestión de vehículos a la que cada fin de semana se ven sometidas. El panel de inicio de ruta está situado aquí, en lugar visible y principal, y será de conveniente estudio para los senderistas que deseen acometer esta montañera etapa del GR60®.

A través del intrincado conjunto de callejuelas coquetas y singulares de este bello municipio, el camino se escapa del pueblo por su flanco oriental, alcanzando el inicio de la pista que lleva al Hayedo de Tejera Negra ubicado en el municipio de Cantalojas, a través de los valles del río Sonzaz -que presta su nombre a la Reserva Nacional de Caza- y del río Sorbe y sus tributarios, por un territorio completamente despoblado donde la vida salvaje alcanza cotas de variedad y cantidad difíciles de encontrar en el continente europeo.



Majaelrayo al pie de la Sierra del Ocejón

El senderista fijará su atención en los característicos colores blanco y rojo identificativos de los GRS® para avanzar por el enmarañado laberinto de callejas hasta alcanzar la mencionada pista de Cantalojas donde encontrará un poste direccional que se desvía por el camino viejo de Majaelrayo a Valverde que, venciendo las empinadas rampas de la sierra del Ocejón y cruzando junto al Campachuelo, le permitirá alcanzar la cara oriental de este macizo, llegando a su principal enclave, Valverde de los Arroyos.

La primera referencia del caminante será el depósito de agua que abastece a Majaelrayo. Antes encontrará un jalón que le indica el camino correcto, que será de frente, dejando una pista a la izquierda cuya abundante vegetación superficial le avisa de su menor rango. Siguiendo pues, de frente, llegará a una breve explanada, un jalón bajo le facilitará la rápida huida hacia parajes más puros.

Hasta este punto el recorrido discurre por un camino de amplias trazas, con un perfil ascendente de suaves colinas copadas por jaras pringosas (*Cistus Ladanifer L.*).

Siguiendo el camino, se adentrará en un denso robledal (*Quercus Pyrenaica W*) que, poco a poco, vuelve a establecerse en sus territorios naturales. La excelente ca-



El camino atraviesa un denso robledal antes de alcanzar la Pradera de la Madita

lidad de su madera transformada en carbón vegetal, además de su utilización -ya entrado el siglo XIX- como traviesas de tren, terminaron por desposeer de sus dominios a esta querquicea.

Antes de salir del bosque, el senderista debe estar vigilante, pues el camino carretero pierde rango y se transforma en sendas bifur-

yubar (*Arctostaphylos uva-ursi* L) que por estos lares alfombra el monte, coloreando el paisaje de un vivaz color verde. La traza del camino es ahora estrecha, aunque el caminante encontrará un poste alto que le indicará el paso de la senda por el collado. A partir de ahí comienza un largo descenso que, rozando el salto de Despeñalagua, le dejará en el



En la pradera de la Madita el camino cambia de vertiente

cadadas. Elegirá la senda de la derecha; dos jalones le indicarán el camino correcto.

Alcanzando la cota 1733 m. dejará el robledal poco antes de llegar a la Pradera de la Madita. El Campachuelo le vigila por el norte y su camino continúa buscando el levante.

Llama la atención la enorme extensión conquistada por el Ga-

agreste municipio de Valverde de los Arroyos.

De camino a Despeñalagua el camino cruza una vaguada que abandonará rápidamente. Tras esta vaguada encontrará un jalón de confirmación de ruta; el paisaje es, sencillamente, abrumador, la acción del hombre por estos parajes se limita al uso del sendero que se lleva. ¡Soberbio! Poco a poco, siempre descen-

Fiestas de la Octava del Corpus

Diez días después de Corpus Christi, siempre en domingo, los habitantes de Valverde de los Arroyos, poco más de 80 vecinos, celebran su más preciada fiesta: la Octava del Corpus, más conocida por los forasteros como la Fiesta de los Danzantes, declarada de Interés Turístico Regional el 18 de febrero de 1986. El rito, inmejorable ejemplo de costumbres seculares, debe ser anterior al cristianismo y se interpreta tanto como acción de gracias como de petición de fecundidad para los campos y las bestias.

En ella aparecen ocho danzantes que portan una vestimenta muy peculiar, consistente en camisa y pantalón blanco, cuyos bordes se adornan con puntillas y bordados. Les acompaña el botarga, ataviado con un traje de pana en el que alternan los colores marrón, amarillo, rojo y verde; y el gaitero, con traje de fiesta.

La fiesta comienza con una misa, a la que asisten todos los demás hermanos de la Cofradía. En la plaza Mayor se expone el Sacramento sobre una mesa, formando el monumento, y luego suben hasta la era, en un alto prado sobre el pueblo, y allí danzan ante el sacramento, formando el baile de la Cruz. Por último, se baja a la plaza y se ejecutan bailes rituales.



Autor: Jose Maria Moreno Garcia

Danzantes de Valverde de los Arroyos



La vertiente oriental de esta sierra está colonizada por un inmenso gayubar

diendo, el camino va buscando el fondo del valle surcado por el arroyo de las Chorreras que, antes de saltar por Despeñalagua, recoge las frías aguas del arroyo de la Pineda que baja directamente de la hoya norte del pico Ocejón, almacén natural de las copiosas nevadas a las que los rigores del invierno someten a estas montañas.

Un par de jalones confirman la ruta hasta llegar a un cruce de caminos junto a un muro, donde parte una senda con destino al Ocejón que, el deportista avezado, si ha sido madrugador, podrá utilizar para alcanzar esta emblemática cumbre castellano-manchega (2048 m). El viajero que desee tomar este camino ha de calcular que este desvío supondrá una demora de más de 2 horas en el trayecto hacia

Valverde de los Arroyos. El camino de Valverde gira a la izquierda.

Hasta llegar a este cruce, el paisaje se ha ido espesando con una vegetación formada principalmente por brezos (*Erica arbórea* L) que aportan un espectacular color blanco y rosa en el momento de su floración primaveral.

Dos kilómetros más tarde, se vuelve a encontrar otra bifurcación que propone uno de los destinos más codiciados de estas tierras: Las Chorreras de Despeña-



Cruce con el camino de Valverde al pico Ocejón

lagua, salto natural de aguas en el que el “arroyo de las Chorreras” vierte su caudal en sucesivas cascadas que, en total, suman 120 metros de desnivel.

Al igual que en el cruce con el camino del Ocejón, tomar el

camino de las “Chorreras” supondrá alargar la jornada en casi una hora. El camino hacia Valverde gira a la izquierda y en tan solo 15 minutos se estará entrando a este serrano y típico pueblo de la arquitectura negra de Guadalajara.



Valverde de los Arroyos

Iglesia parroquial de San Ildefonso

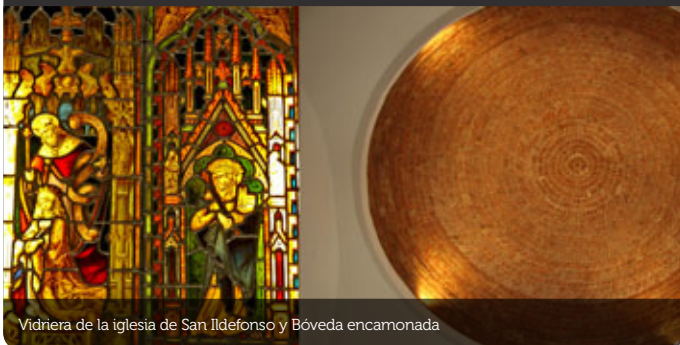
En el siglo XVI los vecinos levantaron la primera iglesia parroquial para evitar tener que desplazarse a Galve para escuchar misa.

La antigua iglesia de Valverde, hoy desaparecida, era un edificio con paredes de piedra y barro, y techumbre de pizarra, deslucida con una desproporción de altura-anchura del cuerpo. En 1732 fue derribada y en su lugar se alzó un edificio con torre de mamposterías de caliza, cuarcita y pizarra, y grandes sillares de pizarra rematando las esquinas.

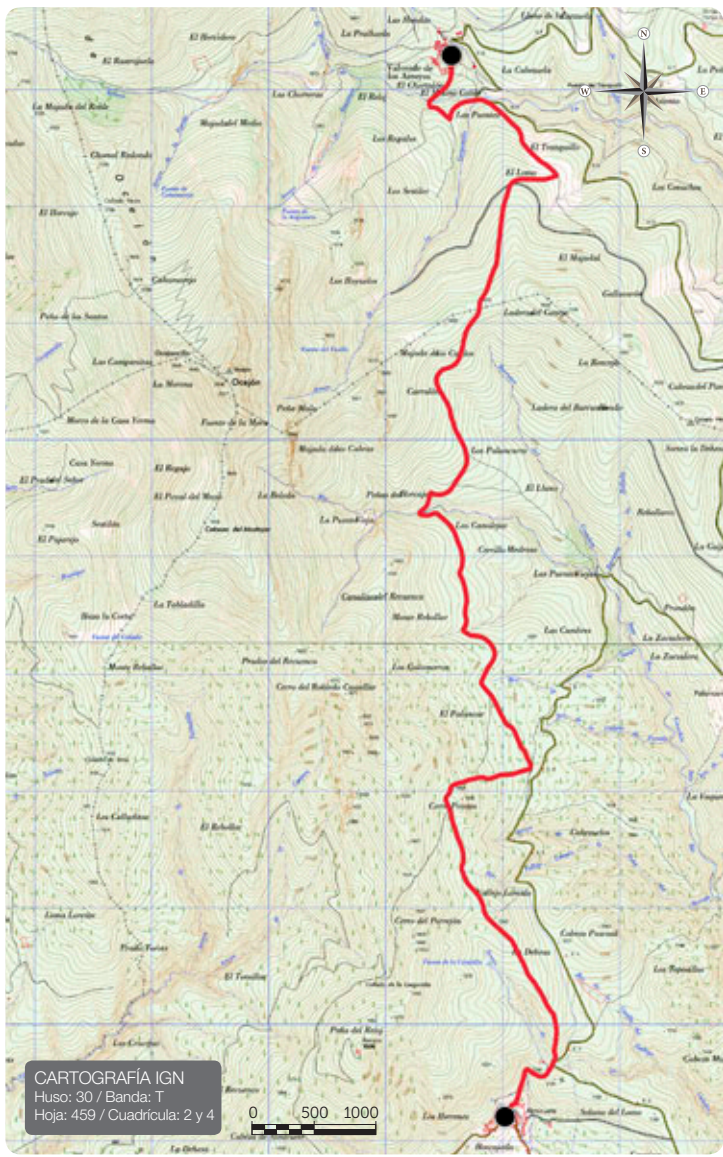
En su interior se conserva una cruz procesional del siglo XVI que presenta marcas de la ciudad de Segovia y del platero segoviano que realizó la obra, Diego Valle. Curiosamente, la imagen que ocupa el cuadrón central del reverso de la cruz es la Piedad, cuando lo normal sería que apareciera el titular de la parroquia: San Ildefonso.

Presenta una capilla mayor elevada a cuatro aguas, cuerpo a dos aguas y torre a los pies; su bóveda rebajada se vino abajo en los años 20 del siglo pasado, y en su lugar se encuentra hoy media naranja encamonada cubriendo la capilla mayor y cielo raso en el cuerpo.

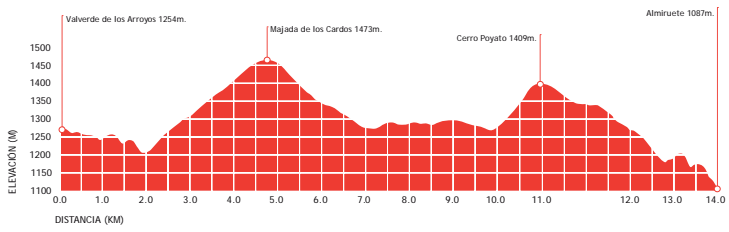
La iglesia de Valverde perdió gran parte de su patrimonio durante la Guerra Civil.



Vidriera de la iglesia de San Ildefonso y Bóveda encamonada



Descargar TRACK



ETAPA 2

Valverde de los Arroyos-Almiruete

an PUEBLOS DE LA arquitectura
negra GUADALAJARA

- DISTANCIA: 15 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 460 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 660 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.473 Majada de los Cardos
- MÍNIMA ALTURA: 1.087 Almiruete
- HORARIO EFECTIVO: 4h20´



2



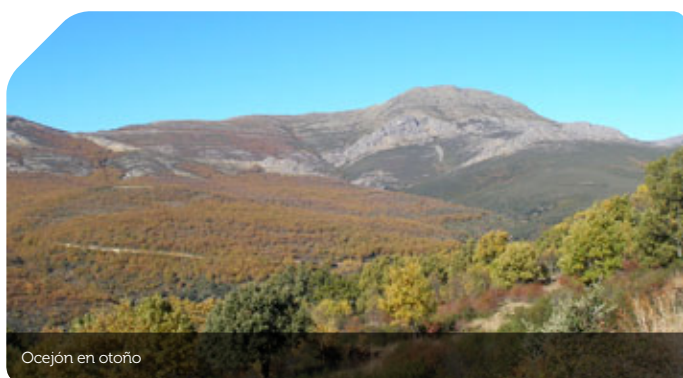
2



3



3



La plaza Mayor de Valverde de los Arroyos es, sin duda, uno de los lugares más característicos y representativos de la Arquitectura Negra de Guadalajara. En esta plaza se encuentra una tosca y bella iglesia que alberga una antigua Cruz Procesional del siglo XVI realizada por el orfebre Diego Valle, oriundo de Segovia.

Junto a ella el caminante encontrará el característico juego de bolos que servía a los montañeses habitantes de estas tierras como hobby tras las duras faenas camperas y que, en su momento,

provocó no pocas disputas deportivas entre los habitantes de estos valles, que competían en buena lid por la gloria de ser, el mejor lanzador de bolos del lugar.

De un rápido vistazo el visitante descubrirá una original diferencia en las fachadas de esta villa respecto a las del otro lado del Ocejón, y es que aquí la arquitectura negra se ha valido de pequeñas balconadas como elemento constructivo pensado para dar luz a las plantas superiores distribuidas con alcobas y no solo como cámaras de acopio de los

productos de la tierra. Los acusados desniveles sobre los que se asienta esta villa le obligarán a caminar por un sube y baja de recoletas calles donde descubrir mil rincones pintorescos que llenarán su cámara de inolvidables recuerdos.



Iglesia de San Ildefonso y monumento a los Danzantes

A diferencia de la primera etapa, ésta no acumula tanto desnivel, aunque la supera por mucho en longitud, recorriendo de norte a sur la vertiente oriental de la sierra del Ocejón hasta llegar al meridional barrio de Almiruete, dentro del término municipal de Tamajón, puerta de entrada a los pueblos de la arquitectura negra de Guadalajara.

Desde la plaza de Valverde el camino abandona el pueblo entre coquetas callejuelas en busca del Arroyo de las Chorreras. El visitante caminará cuesta abajo rodeado de casas de pizarra hasta llegar a la última casa, que dejará a la izquierda. Flanqueado por muros de pizarra continuará por el camino hasta desembocar

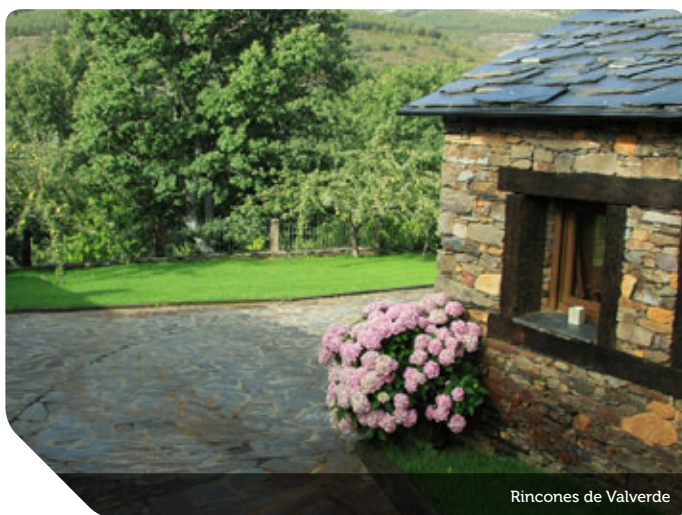
en el puente de madera que cruza sobre el arroyo de la chorrera que, especialmente en primavera, sirve de desagüe de la gran hoya norte del Ocejón aportando grandes caudales a la parte baja del valle.

El agreste paraje que sirve de asiento a esta bonita villa ha condicionado en gran medida la vida y costumbres de los lugareños que, al contar con tantos cursos de agua cercanos, se han beneficiado de las comodidades que los molinos de agua han facilitado. Hasta mediados del siglo XIX estuvieron funcionando hasta 3 batanes y 4 telares de lienzos ordinarios aportando riqueza y prosperidad a estas tierras. Tristemente ya no queda nada de ellos, salvo las ruinas inundadas del molino harinero.

Al poco de cruzar el arroyo, el camino converge durante escasos 50 metros con la carretera general, que abandona por un carril que parte a la derecha de la misma, en un am-



Acceso a la plaza de Valverde



Rincones de Valverde

biente de espesa vegetación, reino de zarzas (*Rubus Ulmifolius Shott*) y majuelos (*Crataegus monogyna Jacq*) que los pobladores de estas tierras supieron aprovechar desde siempre, tanto en la degustación de sus frutos como en su uso como plantas medicinales y melíferas.

La pista comienza a ascender por la Loma del Lomo buscando la Majada de los Cardos a través de un característico collado cercano a la cota 1500 m. El caminante está rodeado de un frondoso bosque de pino silvestre (*Pinus sylvestris L*)

que al llegar al paso de la Majada de los Cardos le abandonará para dar paso a otras perennifolias más adaptadas a las vertientes de solana como son las sabinas (*Juniperus Thurifera L*) tan abundantes por estos parajes. Un poste con flecha de dirección le avisa del final de la subida y del camino correcto hacia Almiruete. Habrá recorrido casi tres kilómetros desde Valverde.

Se despeja el paisaje, en el horizonte se adivina la comarca de la Ribera y, más al sur, la Alcarria. El paisaje es amplio, inmenso; al vi-



Bosque de pino silvestre



Subida a Cerro Poyato

sitante le invade una grata sensación de soledad mientras el gran Ocejón le vigila por el oeste. Rodeados de jaras pingosas (*Cistus Ladanifer L*) el carril se hace cómodo de caminar en compañía pues, por su anchura y desnivel, permite llevar una buena conversación. Avanzados 800 metros, el sendero desciende en busca del río Seco que nace en esta misma vertiente oriental de la sierra del Ocejón.

La senda continua flanqueando los barrancos que desaguan el cordal sur del Ocejón que va desde su cumbre hasta el Cerro del Robledo Castellar atravesando Cabeza de Mostajar en un recorrido de unos tres kilómetros que discurre por manchas cada vez más densas de roble melojo. En las bajadas, que miran al sur, acompañarán las jaras (*Cistus Ladanifer L*) y estepas (*Cistus Laurifolius L*) más acostumbradas a las altas temperaturas del verano y, en las subidas, el matorral predominante estará formado por brezales (*Erica arbórea L*) más altos, que el senderista agradecerá en verano por su frescura.

Superado ya el ecuador de esta etapa llegará a unos pies de roble

donde encontrará una flecha de dirección que le desvía monte arriba hacia un espectacular robledal y le informa del camino recorrido que, a estas alturas, ya supera los 10 kilómetros. Comienza una empinada y ancha pista que enfila hacia el Cerro Poyato que, en época de estío, abordará con la ilusión de alcanzar la frescura del bosque de roble que se haya cercano a la cota 1400 m., dos jalones le avisan de los caminos equivocados, aunque la pista, por su dimensión, no tiene pérdida alguna.

Poco a poco el camino va perdiendo cota y tras cruzar el robledal aparece un bosque mixto donde las sabinas (*Juniperus Thurifera L*) y los enebros (*Juniperus oxicedrus*



Barranco de Peñamata al sur del Ocejón

El Sabinar de Tamajón

Almiruete se encuentra al borde de la falla de afloramiento de las pizarras, lo que ha determinado su configuración arquitectónica como pueblo de arquitectura negra.

El paisaje cercano cambia radicalmente al atravesar la zona de falla cercana a este municipio, siendo las calizas los materiales predominantes que configuran un paisaje alomado donde la erosión kárstica ha modelado una "ciudad encantada" y donde se suceden cuevas y simas. En estas condiciones, una enorme mancha de sabinas y enebros configuran uno de los mayores y mejor conservados sabinares de nuestro país.



Sabina (*Juniperus Thuriifera L.*)

L) van tomando paulatinamente más y más protagonismo en el paisaje. Continuará caminando por una ancha pista hasta desembocar en una zona abierta de pastos con un berrocal al fondo; la senda se estrecha y atraviesa un singular afloramiento rocoso que bordeará por una loma de amplias miras hacia el pico Almiruete -que encontrará al suroeste- y hacia la cuenca del Sorbe que se adivina por el este.

Desde este punto, el sendero sigue perdiendo cota y ya se

avista la carretera de Tamajón a Valverde; un alto jalón confirma el camino que discurre en busca de dicha carretera. Se está llegando al destino, del que sólo separa un escaso kilómetro.

Desde la misma carretera sale un camino que asciende levemente hasta el depósito de agua que abastece a Almiruete y cuyo sobrante se derrama durante casi todo el año formando un arroyo artificial que tendrá que salvar por una pasarela evitando a toda costa el vadeo, ya que el lecho

rocoso de cuarcita es sumamente resbaladizo y una caída podría ocasionar graves lesiones.

Un rápido y zigzagueante camino deja al visitante en la vieja carretera de Almiruete a Valverde justo en la entrada del pueblo; ha llegado a su destino.

Varios establecimientos rurales ofrecen el merecido cobijo al caminante en un ambiente familiar y amistoso, perfecto para compartir las aventuras de una completa jornada senderista con los consejos y recomendaciones que los anfitriones, buenos conocedores de esta comarca, regalarán con gusto.

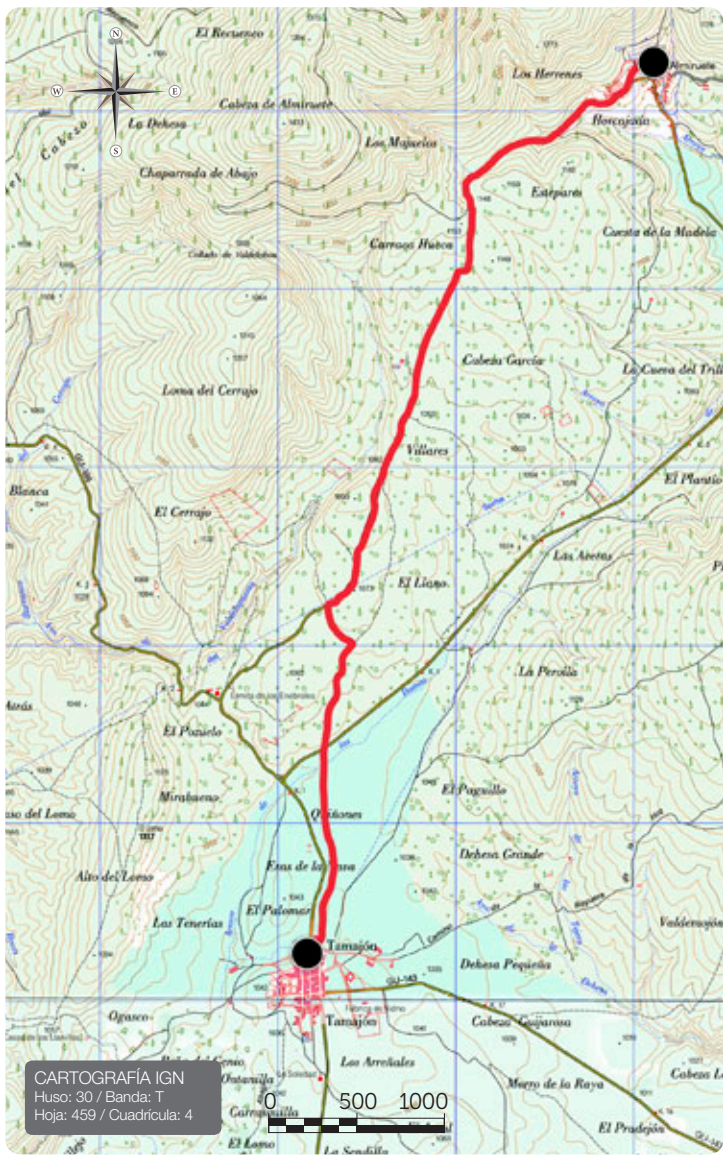
Almiruete

Privado de entidad consistorial desde 1979 a favor de Tamajón, Almiruete es paso obligado del viajero curioso, ávido de auténticas experiencias rurales; sus empinadas rampas de calles estrechas y abigarradas viviendas dan de sobra para descargar una buena ráfaga de fotos dignas del mejor álbum de viajes y aventuras. Entre sus edificios destaca la iglesia románica del siglo XII con su alta espadaña, rematada con cornisa decorada con bolas, y la ermita barroca de la Soledad. Durante el carnaval, los vecinos de este barrio mantienen viva una de las fiestas más antiguas y originales que aún se celebran en nuestro país, la fiesta de los Botargas y Mascaritas, declarada Fiesta de Interés Turístico Provincial; su origen animista se remonta a la época en la que los pobladores celtiberos se asentaron en estos parajes.

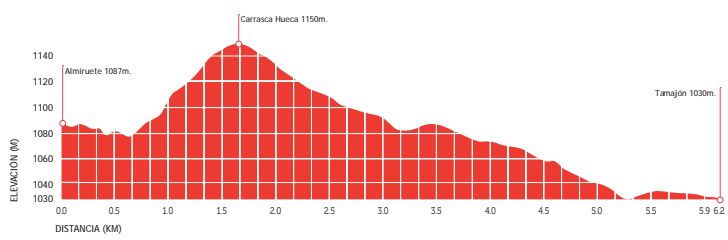
Presidiendo la Plaza del Pilar se encuentra la Fuente Vieja, como la conocen las gentes del pueblo, construida en 1794 en honor al rey Carlos IV en cuyo sillar triangular de remate figura la inscripción "REI CARLOS IV".



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción



Descargar TRACK



ETAPA 3

Almiruete-Tamajón

an PUEBLOS DE LA arquitectura negra GUADALAJARA

- DISTANCIA: 6,2 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 80 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 130 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.150 Carraca Hueca
- MÍNIMA ALTURA: 1.030 Tamajón
- HORARIO EFECTIVO: 1h50´



2



2



3



2



Iglesia de la Asunción (Tamajón)

La tercera etapa del GR de los pueblos de la arquitectura negra es, con diferencia, la más corta y la que menos desnivel salva. Por lo tanto, a efectos deportivos, se puede considerar como una etapa de transición, descansada, aunque por su belleza se prestará a mil paradas que completarán una excelente jornada senderista.

Tras el merecido descanso, el caminante buscará junto a la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción el panel de inicio de ruta que le indicará la buena dirección y una información básica sobre

el entorno que va a visitar para aprovechar al máximo su viaje. El rumbo de salida será suroeste que al poco de arrancar le hace enfilarse una frondosa pista que le aleja del pueblo permitiendo otear el amplio paraje que rodea a esta cuidada villa serrana. Arriba, la Peña del Reloj con sus paredes de pizarra y cuarcita refugia de los fríos vientos del norte a todos los habitantes del valle.

A la salida del pueblo, un poste direccional recuerda que se está en la buena ruta, distantes 6,2 kilómetros del destino; el camino

es de amplias trazas y de escaso desnivel. Se avanza rodeado por grandes encinas (*Quercus ilex L*) y monte bajo de jaras (*Cistus Ladanifer L*), tomillos (*Thymus vulgaris*), aulagas (*Calicotome spinosa L*), cantuesos (*Lavandula stoechas L*) y espliegos (*Lavandula spica L*) que aportan un embriagador perfume al paisaje y hacen de este tramo del GR una inolvidable experiencia “multimedia”.

Tras una ligera rampa, van apareciendo las primeras sabinas (*Juniperus thurifera L*) salpicadas de enebros (*Juniperus communis L*) que por estos lares desarrollan un porte arbóreo inusual en esta planta, generalmente arbustiva. Ya se han recorrido casi dos kilómetros desde que se abandonó Almiruete.

El amplio camino va guiando hacia un bosque cada vez más denso, se está entrando en el Sabinar de Tamajón, Lugar de Interés Comunitario (LIC) y Zona de Especial Protección de Aves (ZEPA). Esta primitiva masa boscosa alberga una gran biodiversidad zoológica y micológica, ya que por su naturaleza y ubicación, mantiene un alto nivel de humedad en su interior que hace posible que los hongos se desarrollen en gran

número y variedad. Por otra parte su densidad y base caliza aportan un buen refugio a mamíferos y aves como el búho real, el azor y el gavilán y sobre todo a su fauna quiróptera (murciélagos) residente en las mil y una oquedades de este rincón.

Absortos con este hermoso paisaje, se ha sobrepasado el ecuador de la etapa; un nuevo poste direccional clarifica el camino al llegar a una encrucijada. Se debe girar a la izquierda ya que de frente y a la derecha siguen las pistas de las rutas para bicicleta de montaña. El camino se hace algo más irregular y menos evidente, finalmente se estrecha y obliga a caminar en fila india; varios jalones marcados con los colores blanco y rojo del GR confirman el camino.

Aunque la densidad del monte impide la visión del horizonte, el caminante debe mantenerse alerta y no desviarse de la traza pues la erosión kárstica hace que el terreno que atraviesa se haya convertido después de millones de años de acción del agua, en un auténtico queso gruyer, apareciendo multitud de fosas naturales en los lugares más insospechados.





Casas de Almiruete

La senda abre poco a poco y tras superar unas ruinas que aparecen a la derecha, el camino se convierte en pista que, a los pocos metros, desemboca en la carretera que enlaza Tamajón con la pedanía de Almiruete.

Al cruzar la carretera un poste direccional informa sobre la inminencia del fin de la etapa; un solo kilómetro separa el destino, la puerta de la comarca de los pueblos de la arquitectura negra, Tamajón.

El paisaje se hace amplio, desaparece el bosque y sólo algunos pies dispersos de sabina (*Juniperus thurifera* L) exploran nuevos territorios que invadir. En estos páramos la acción del hombre está muy presente; la extensión de la llanura, modelada por siglos de cultivo de cereales, expone súbitamente a los rigores del tiempo y obligará a hacer un alto en el camino, bien para echarse abrigo, bien para cubrirse de los dardos del estío.



Aliagas en flor



El Sabinar de Tamajón es uno de los mayores de la Península Ibérica



Poste direccional junto a la carretera de Valverde

En lontananza se avista la iglesia de la Asunción que, como un faro, da la bienvenida; la etapa de hoy está llegando a su fin. Tamajón recibe al caminante con los brazos abiertos.

Cuenta la leyenda que Felipe II estuvo dudando hasta el último momento sobre si debía construir en esta villa el mayor monasterio nunca antes edificado en España o debía ser otro el lugar elegido. Y aunque parece

que finalmente se decantó por el municipio madrileño de El Escorial, el conjunto arquitectónico y urbanístico de Tamajón es ciertamente destacable.

Aún se mantiene en pie la que fue una de las más importantes fábricas de vidrio de nuestro país. El palacio de los Mendoza sirve actualmente de sede al ayuntamiento y la blasonada casa de los Montufar se ha convertido en una lujosa casa rural.



Paisaje abierto cerca de Tamajón



Ciudad Encantada de Tamajón

Además de la ya mencionada iglesia de la Asunción, Tamajón esconde una de las ermitas más famosas de nuestro país, la de la Virgen de los Enebrales -La Serrana- que, según cuenta la leyenda, fue construida en el lugar donde una serpiente atacó a un cura que fue salvado por la luz cegadora de la Virgen aparecida sobre un enebro en llamas. Un fresco en el interior del templo recuerda la escena. La tradición exige que permanezca abierta

siempre, para proteger y servir de refugio a los caminantes.

Pero si por algo es recordado Tamajón, es por su pequeña Ciudad Encantada, consecuencia de millones de años de erosión kárstica que ha modelado el estrato calizo hasta convertirlo en un pequeño laberinto de cuevas, pasillos, dolinas, tolmos y profundas simas que, en conjunto, conforman el Gran Lapiaz de Tamajón.

Tamajón

Tamajón está situado en la comarca del Ocejón y dista 49 km. de Guadalajara. Su altitud media sobre el nivel del mar es de 1.030 m., su término municipal es de 116,28 km² y en él se encuentran otros tres núcleos de población: Almiruete, Muriel y Palancares. Existe un antiguo núcleo abandonado, llamado Sacedoncillo.

Tras la Reconquista en el siglo XI, fue repoblado por monjes y adquirió estatus de Señorío. De esta época se conservan pocos restos, si bien su importancia queda patente por los privilegios de derechos de portazgo de ganado y mercado de los martes, concedidos por Alfonso X el Sabio en el año 1259.

En 1414 pasó al Marqués de Santillana por su boda con la hija del Gran Maestre de Santiago, entrando a formar parte de las posesiones de los Mendoza, alcanzando su mayor esplendor en los siglos XVI y XVII.

FIESTA DE BOTARGAS Y MASCARITAS

Se celebra el sábado de Carnaval. Desde la Linde (alto cerro de las afueras), los botargas, vestidos de blanco con grandes cencerros colgando de su cinturón y con una careta diferente cada uno, bajan en fila haciendo resonar el espacio con sus cencerros. Aparecen por las calles altas del pueblo golpeando sus bastones rítmicamente sobre el suelo y en la plaza se encuentran con las mascaritas, otras tantas chicas vestidas de blanco y con mantón de Manila y, ya emparejados, recorren juntos las calles del pueblo.



Botarga de Almiruete

Autor: Jesús María Fontecha

Esta fiesta está considerada como Fiesta de Interés Turístico Provincial.

PALACIO DE LOS MENDOZA



Palacio de los Mendoza

Este bello ejemplo de arquitectura palaciega se ubica en el centro del pueblo, junto a la plaza. Fue mandado construir por Don Diego de Mendoza en el siglo XVI, a base de la piedra que había en la zona.

Se trata de un palacio plateresco, ejemplo de la arquitectura civil del siglo XVI, y es el principal vestigio del esplendor que tuvo Tamajón en otros tiempos. Ha sido restaurado y solo se conserva la portada de la época. Hoy en día es el edificio que alberga el ayuntamiento del municipio.

EDIFICIO DE LA ANTIGUA FÁBRICA DE VIDRIO

A las afueras de Tamajón se encuentra este antiguo edificio de la fábrica de

vidrio que estuvo activa desde el siglo XVIII hasta finales del XIX. Aunque hoy está en ruinas, muestra el esplendor y la importancia de la fábrica y el municipio en otros tiempos.

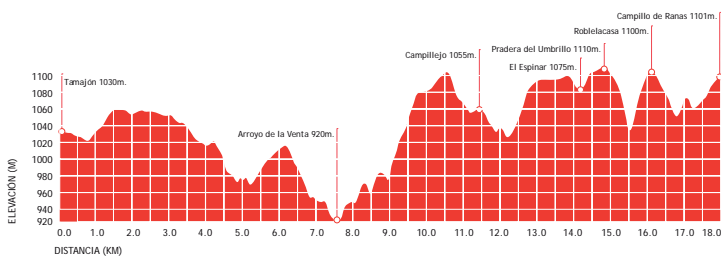
Frente a la fábrica de vidrio se conservan las ruinas de un monasterio franciscano mandado construir por Doña María de Mendoza y de la Cerda en 1592. Ésta dejó en su testamento terreno y 12.000 ducados para la fundación de un convento franciscano en las afueras de Tamajón, además de añadir cuadros, elementos litúrgicos de plata y 200.000 maravedíes. En el siglo XVIII, las humedades obligaron a construir una nueva iglesia que fue financiada por Juan del Olmo (1742). Finalmente, el convento fue abandonado en 1835, tras la desamortización de Mendizábal.



Fábrica de Vidrio



Descargar TRACK



ETAPA 4

Tamajón-Campillo de Ranas

an PIEBLOS DE LA arquitectura
negra GUADALAJARA

- DISTANCIA: 18 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 550 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 520 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.150 Pradera Umbrillo
- MÍNIMA ALTURA: 1.030 Arroyo de la Venta
- HORARIO EFECTIVO: 5h40´



2



2



3



3



Ocejón desde El Espinar bajo un cielo tormentoso

Tras el resuello de la tercera jornada de viaje, se aborda el tramo más largo del GR 60; esta cuarta etapa tiene una longitud de 18 kilómetros y mantendrá en el camino durante casi seis horas.

Junto a la Iglesia de La Asunción, situada al final de la calle de Enmedio, se abre un amplio espacio donde se ubica la fuente del pueblo, frente a ella el caminante encontrará las claves e instrucciones para la jornada de hoy.

El viajero quedará gratamente sorprendido por las muchas

peculiaridades de este serrano municipio que, situado en un altiplano, previo a las estribaciones del macizo de Ayllón, es indiscutiblemente, por ubicación, la capital de la sierra y su puerta de entrada. La primera "rareza" de esta villa es su peculiar urbanismo, que distribuye sus calles en cuadrículas como si del madrileño barrio de Salamanca se tratara, lo que para su época constituyó un planteamiento urbano muy novedoso.

Aunque Tamajón es la puerta de entrada a la comarca de los pue-

blos de la arquitectura negra, la naturaleza lítica del sustrato sobre el que se asienta condicionó su arquitectura, diferenciándose del resto de los pueblos de la sierra por construir sus casas con una bonita y dorada piedra caliza que permitió la edificación de grandes casonas, que en muchos casos presentan el blasón de las nobles familias que habitaron esta villa. El Palacio de los Mendoza, del siglo XVI, de estilo plateresco y la casona de los Montúfar, del XVII, así lo atestiguan.

La historia de este burgo se remonta al siglo I después de Cristo, cuando tras la diáspora judía de esta época tras su derrota por los romanos, éstos fundaron la villa de Tamaya. Otro momento relevante en la historia de este municipio fue la indecisión de Felipe II en su proyecto de construcción del monasterio de San Lorenzo, pensó en hacerlo en Tamajón pues su abundante sustrato calcáreo abastecería a los arquitect-



Crucero en las proximidades de la Ciudad Encantada de Tamajón

tos de unos bellos sillares calizos, aunque, finalmente, como todo el mundo sabe, se decantó por el granito de El Escorial.

Desde la fuente del pueblo se sube por la calle de Enmedio e inmediatamente se gira a la derecha, buscando la calle de la Picota, que rápidamente se abandona por una pista orientada hacia poniente que enfila a una colina conocida como “El Lomo”. Sin llegar a este promontorio, la pista, amplia y cómoda, gira bruscamente buscando el camino del norte que sube a las montañas, donde se encuentra el destino de esta larga etapa senderista, Campillo de Ranas.

A los 800 metros de la salida se cruzará una pista que enlaza el importante camino GR10, que viene desde Valencia con destino a Lisboa, con el GR de los pueblos de la arquitectura negra (GR60). El caminante seguirá por la derecha, hacia el norte. Comenzará a adentrarse en el sabinar de Tamajón.



18 km separan del destino



La senda discurre junto al Arroyo de Valdelapuerta

Tras algo más de tres kilómetros, el camino desemboca en la Ermita de la Virgen de los Enebrales, lugar emblemático de este municipio y de toda la sierra.

Aunque a nadie le gusta caminar por asfalto, no quedará más remedio que enfrentarse a un tramo de un kilómetro de carretera pues, cuando a mediados del siglo pasado se construyó la presa de “El Vado”, la Confederación Hidrográfica del Tajo construyó una carretera de acceso, que en este tramo “pisó” el camino tradicional que servía de cordón umbilical entre los montaraces habitantes de las tierras altas con sus vecinos agalloneros. No encontrará el caminante en esta vía muy poco transitada mayor incomodidad que la de sentir el asfalto bajo la suela de las botas por cuanto esta calzada atraviesa el bello paisaje del Sabinar donde se produce el cambio de sustrato, de calcáreo a pizarroso.

Se atraviesa un puente donde se inicia un suave ascenso, aún por la carretera, que el deportista recorrerá por el lateral izquierdo



GR60 a su paso junto a la Ermita de los Enebrales

para hacerse ver por el tráfico rodado. En una pronunciada curva a la derecha encontrará el poste direccional que, por fin, le aleja del mundanal asfalto y le devolverá a la pureza del hermoso entorno natural que está recorriendo.

La senda se estrecha hasta convertirse casi en una trocha, en un breve y rápido descenso se llega al arroyo de Valdelapuerta; el camino discurre por un paisaje encajonado por suaves lomas de sustrato pizarroso. Una sobreco-



Camino hacia la Piedra Blanca

gedora quietud acompaña por estos solitarios barrancos que dejaron de recorrerse el día que se abrió la carretera del pantano del Vado hace ya 50 años.

Se está entrando en el valle occidental del Ocejón, excelente exponente de la denominada Arquitectura Negra de Guadalajara. Al este, la composición mineral del sustrato geológico colorea con

tonos dorados y rojizos la roca condicionando la tipología de la denominada arquitectura dorada. La fronteras geológicas son un degradé sin límites definidos en los que el color negro de las piedras se va tornando dorado según se avanza hacia el este.

Este macizo, de origen paleozoico, es el único exponente de pizarras en la zona centro de la península ibérica, que presenta otras tres áreas con materiales similares a lo largo de su geografía, concretamente la extremeña comarca de las Hurdes, el núcleo occidental de Asturias y oriental de Galicia, y una pequeña zona de los pirineos catalanes. El macizo se elevó durante la orogenia alpina, y posee un relieve muy quebrado, con abruptas pendientes y una complicada y densa red hidrográfica. Los materiales que afloran son fundamentalmente pizarras y cuarcitas de edad ordovícica y silúrica aunque existen zonas donde afloran gneises precámbricos como en El Cardoso de la Sierra.



El GR60 ha recuperado la antigua traza de Tamajón a Campillo

Campillo de Ranas

Campillo de Ranas es un pequeño municipio que tiene una superficie aproximada de 92 km², dista 62 km de Guadalajara y se encuentra a unos 1.100 m de altitud. Está comunicado por carretera local con Majaelrayo y otras aldeas de notable interés.

De Campillo de Ranas dependen los pueblos de Campillejo, El Espinar, Roblelacasa, Robleluengo, Matallana, El Vado y la Vereda. Con estos municipios forma un concejo en el que a principios del siglo pasado estaban también integradas las pequeñas poblaciones de El Guijón, Povedillas y Robledo. Históricamente, perteneció al alfoz o común de villa y tierra de Ayllón.

El principal patrimonio cultural de Campillo es la arquitectura popular, con algunos de los mejores ejemplos de la Arquitectura Negra, tanto en el mismo Campillo como en sus pedanías. Las viviendas constan de zaguán, planta baja destinada a vivienda, corral, y piso superior destinado a pajar, con enormes chimeneas.

Situado en la plaza del pueblo, junto a la iglesia parroquial, el reloj solar es uno de los símbolos más emblemáticos de Campillo. En su tiempo era la antigua casa del cura hasta que fue reconstruida por el ayuntamiento como lugar de encuentro.

La iglesia parroquial de Santa María Magdalena se perfila con su esbelta torre como un faro a lo largo y ancho de todo el valle y es, sin duda, una de las más destacables muestras de la Arquitectura Negra de toda la comarca.



Plaza de Campillo con el reloj solar y la iglesia de Santa María Magdalena



Puente de la Venta

Un poste direccional devuelve a la civilización; el caminante está en la Piedra Blanca, nombre que recibe la encrucijada que bifurca el camino hacia el embalse del Vado por un lado y con destino a los pueblos de la Arquitectura Negra, por otro. Llamado así por la abundancia de cuarcitas blancas, desde este punto se disfrutará de una amplia panorámica sobre todo el valle, el rey Ocejón a la derecha, la sierra de la Puebla flanquea por el oeste y, de frente, las altas cimas de la sierra de Ayllón.

Aunque se ha vuelto a encontrar la carretera que viene de Tamañón, en esta ocasión sólo hay que cruzarla para buscar el antiguo camino de Majaelrayo; es una vía de anchas trazas que permite mantener un cómodo paso y una

agradable conversación. Comienza en este punto un confortable descenso que llevará hasta el Puente de la Venta, único vestigio de la presencia árabe en estas tierras, y punto de menor altitud de toda la ruta de Gran Recorrido de los Pueblos de la Arquitectura Negra de Guadalajara (920 m).

Varios jalones distribuidos a lo largo de este sector, confirman el camino. Tras el Puente de la Venta, se ascenderá por unas praderas orientadas hacia el este hasta que se vuelve a encontrar la carretera que se atraviesa para cruzar el puente en busca de la senda que, al pie de la Loma del Cabezo, llevará hasta Campillejo, primera aldea de arquitectura negra, muy buen exponente de esta tipología constructiva tanto



Sierra de la Puebla

por su configuración urbanística como por su excelente estado de conservación y mantenimiento.

Los rectángulos blanco y rojo identificativos del GR® llevarán hasta el centro de esta pequeña y coqueta aldea de montaña, donde se encontrará una hospitalaria taberna para reponer fuerzas junto a los nobles habitantes de estas tierras. Las buenas viandas que por estos lares se producen cargarán las pilas para continuar el camino que a estas alturas ya ha menguado hasta rebasar de largo su ecuador.

Se sale de Campillejo por la calle de la iglesia en busca del siguiente hito del camino, la aldea de El Espinar, próxima ya al destino de la jornada de hoy. Hacia poniente el senderista observará un frondoso melojar que se extiende al pie de la cumbre del San Cristóbal, referente cardinal de todo el valle por su característico perfil que dibuja una infantil forma de "V" invertida; más allá, la Sierra de la Puebla, con sus crestones empinados que recortan en el celeste cielo serrano.

Nuevamente, varios jalones salpicados a lo largo del camino relajan y devuelven a la más grata de las charlas de peregrino. El paisaje es grandioso, el caminante se encuentra en el centro del valle, los alomados promontorios no le fatigarán en exceso permitiéndole disfrutar de un soberbio panorama; es dominio de jaras y estepas (*Cistus Ladanifer L* y *Cistus Laurifolia L*), actuales moradoras de estas tierras que en su día fue-



ron reino de grandes robledales que actualmente se encuentran en paulatina recuperación.

Tras superar una pequeña rampa, se llega a una pista y tras rebasar una valla de alambre que cierra el paso al bobino, tan abundante en estas tierras, se accede al gran melojar que antes se observaba desde la lejanía, sorteando al curso de agua que forma el arroyo Viveros, el camino continúa ascendiendo poco a poco hasta alcanzar el alto de la meseta central del valle, donde los pastos, algunas estepas y pies dispersos de roble (*Quercus Pyrenaica W*) conforman el biotopo por el que discurre el camino.

La meseta central está compuesta por un potente estrato de rañas de composición arcillosa salpicada con cantos rodados muy redondeados, resultado de millones

de años de erosión. Se circula por una ancha y llana pista que avanza hacia el norte por el alto de esta meseta y que, desde la lejanía, permite divisar el final de la etapa de hoy, Campillo de Ranas.

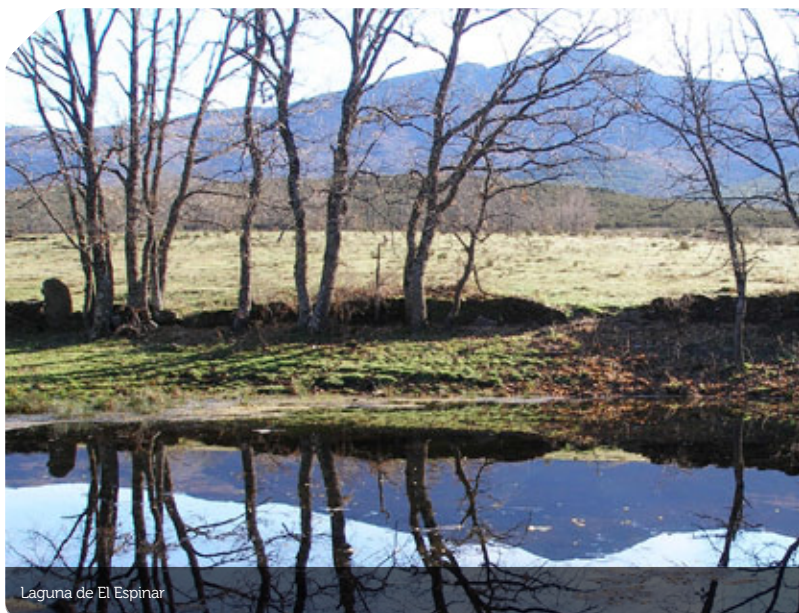
Antes se visitará la pedanía de El Espinar, en el extremo oriental de la meseta arcillosa. Este barrio de Campillo de Ranas ofrece agradable y acogedor hospedaje al caminante que desee continuar al día siguiente; para los valientes que prefieran terminar la cuarta etapa, el camino continúa hacia el norte en busca de Roblelacasa, obligando a abandonar la meseta por su talud de poniente.

Un empinado descenso marcado con un poste direccional sugiere el camino a Roblelacasa. La senda se estrecha obligando a formar en fila india y, poco a poco, la vegeta-

ción se vuelve más y más frondosa hasta llegar al arroyo del Soto.

Se atraviesa el arroyo para enfilarse una senda fuertemente empinada, balizada con jalones y marcas de continuidad. Al final de la rampa se encuentra el premio, la recoleta aldea de Roblelacasa que presume de las mejores vistas de la sierra del Ocejón.

Menos de dos kilómetros separan al caminante de Campillo de Ranas, cuya iglesia parroquial de Santa María Magdalena se avista en el horizonte. Nuevamente se utiliza el asfalto para alcanzar el tramo final del camino que acerca a Campillo. Un enorme roble, como un gran guardián, anuncia el paso a la senda que, a través del soto, utilizado desde tiempos inmemoriales para el cultivo de huertas y frutales, llevará al visitante a su destino.



Laguna de El Espinar



Roblelacasa se extiende bajo la falda del Ocejón

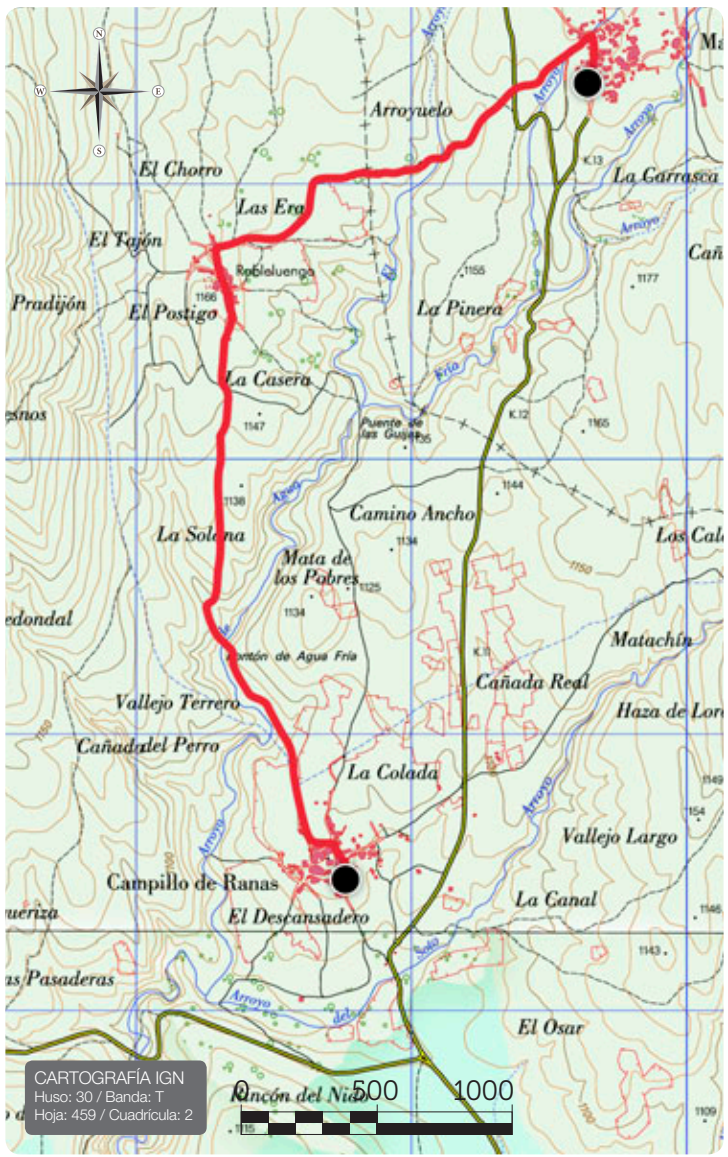
Se cruza el arroyo del Soto por una pasarela en medio de una exuberante fresneda y saucedada que, tras el abandono del trabajo en las huertas, se ha hecho fuerte copando el lugar antaño dedicado al sustento de las gentes del lugar. Tras el soto un poste direccional avisa del último esfuerzo antes de encontrar el merecido

descanso a una dura jornada senderista. Una de las señales marca la dirección donde encontrar la fuente buena, apreciada desde siempre por la limpieza y pureza de sus aguas.

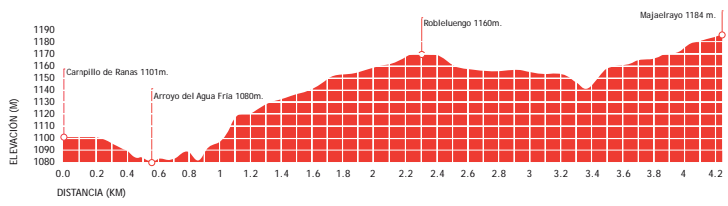
La última subida, de escasos 600 metros, deposita al visitante en Campillo de Ranas, cabeza de comarca cuyo consistorio agrupa los barrios habitados de Roblelacasa, El Espinar, Robleluengo y Campillejo, y los deshabitados de La Vereda y Matallana.

Campillo de Ranas es una de las más representativas localidades de los denominados Pueblos de la Arquitectura Negra y durante los últimos años ha puesto un gran empeño en mantener y mejorar sus edificios. Su conjunto es uno de esos pueblos de postal que satisfará las expectativas del más exigente fotógrafo. Sus viviendas junto con sus construcciones auxiliares y vallados ofrecen al visitante una singular estampa pintoresca conformando un conjunto bellissimo.





Descargar TRACK



ETAPA 5

Campillo de Ranas-Majaelrayo

an PUEBLOS DE LA arquitectura
negra GUADALAJARA

- DISTANCIA: 4,3 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 140 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 70 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.184 Majaelrayo
- MÍNIMA ALTURA: 1.080 Arroyo del Agua Fría
- HORARIO EFECTIVO: 1h30´



2



2



3



2



El último rayo de sol sobre Campillo y Ocejón

Campillo de Ranas nos deleita con su armonioso casco urbano, muy cuidado y mejorado durante las últimas dos décadas. Su anacrónica zona residencial, afortunadamente, se encuentra muy distanciada del núcleo histórico que día a día, gracias al esfuerzo de sus habitantes y autoridades, va recuperando el esplendor alcanzado por esta villa serrana en siglos pasados.

La plaza de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena da la bienvenida al visitante; allí encontrará el panel de inicio de ruta

con las indicaciones pertinentes sobre el discurrir del recorrido de esta quinta etapa del GR de los pueblos de la Arquitectura Negra. Hoy el destino es cercano y permitirá recuperar las fuerzas gastadas en la dura etapa de ayer.

Junto al panel de inicio de ruta se encuentra el viejo reloj de sol que durante tantos años dio servicio a los pobladores de este burgo. El primer paso del caminante será buscar la recogida plazuela que se encuentra a la espalda de la iglesia, donde se ubica el edificio de la escuela que hoy en día, tras



Campillo de Ranas

varias décadas de soledad, ha recuperado el bullicio y la alegría de los niños en sus pequeñas aulas.

Continuando por la callejuela que da paso a las eras, utilizadas desde siempre para aventar la paja del grano, se encuentra el primer poste direccional que indica el camino de Robleluengo. Se abandona el pueblo por una estrecha senda que rápidamente acerca al

arroyo del Agua Fría, junto al que discurre la mayor parte de camino con destino a este barrio de Campillo. Una hermosa saucedada esconde el curso del agua que, cada poco, se descalabra en una sucesión de pequeñas cascadas. Se camina al pie de suaves colinas colapsadas por interminables masas de jaras y estepas (*Cistus Ladanifer L* y *Cistus Laurifolia L*), las hechuras del camino fuerzan la fila india y la máxima atención para no tropezar con el escabroso firme.



Rincón de Campillo de Ranas

El sendero, sin pérdida ninguna, asciende poco a poco por el pie del cerro Cabeza de Ranas donde se encuentra con pequeños bosquetes de robles que esconden algunas de las escasas tierras de labranza de las que dispone esta comarca. El silencio inunda el paisaje y hace compañía al caminante. Con suerte se compartirá ruta con el abundante corzo (*Capreolus Capreolus L*) que desde la declaración de esta comarca como Reserva Nacional de Caza

de Sonsaz año tras año ha multiplicado sus individuos hasta alcanzar la plena recuperación de su población.

Pero, sin ninguna duda, el hecho más relevante por el que esta comarca se ha convertido en uno de los mayores y mejor conservados refugios de vida salvaje de toda Europa es por la bajísima densidad de población que soporta, menor en toda esta área que la de un lugar tan inhóspito y emblemático como la Patagonia argentina.

Jabalíes (*Sus escrofa L*), zorros (*Vulpes vulpes L*), garduñas (*Martes foina foina E*), ginetas (*Genetta genetta L*), comadreja (*Mustela nivalis L*), gatos monteses (*Felis silvestris S*) y tejones (*Meles meles L*) viven en armonía con el único sobresalto de evitar la carretera que sube por el centro del valle comunicando ambas laderas del macizo de Ayllón y, por supuesto, en el caso de las especies cinegéticas, eludir a los cazadores fuera del período de veda.

Volviendo al camino, tras algo más de dos kilómetros se habrá alcanzado la pedanía de Roblelengo, pequeña aldea de arquitectura negra que vive algo ajena al ritmo del valle al estar ubicada fuera de la vía principal de comunicación.

La traza sigue estrecha, se sumerge en un mar de jaras y estepas que esconden los raros vivares de los conejos (*Oryctolagus cuniculus L*) y los

miméticos nidos de perdiz (*Alectoris rufa L*). El camino, amablemente, casi llano, acerca al destino; varios jalones mantienen el rumbo hasta cruzar la carretera que sube al collado de la Quesera, paso obligado para llegar a la provincia de Segovia.

Se entra en Majaelayo, histórico enclave ganadero de abundantes pastos que fue desde siempre conocido como “Majada Vieja” y rebasado el siglo XVII como “Majada del Rayo” o Majaelayo. Hoy día mantiene un interesante conjunto arquitectónico incluido dentro de la tipología de la “Arquitectura Negra” aunque su medieval sistema de administración por concejo abierto ha impedido la aprobación de normativa urbana subsidiaria capaz de preservar en todo su esplendor

sus magníficos edificios, por lo que el conjunto en ocasiones muestra una bella deca-



La población de corzos se ha incrementado notablemente

Fiesta del Santo Niño

Se celebra el primer domingo de septiembre, en honor al Santo Niño. Participan ocho danzantes y una botarga, aunque antiguamente eran doce los danzantes, además de seis guías, seis guardas y un director de baile.

Se visten los danzantes con una saya blanca almidonada, pantalones y blusa del mismo color. Ante la iglesia y en otros lugares del pueblo, se llevan a cabo diversas danzas vistosas: *el cordón*, *las espadas*, *las fajas* (muy espectacular) y *domingo m' enamoré*, en que los participantes vienen a quedar formando una figura de cruz.

Los danzantes intervienen en la fiesta activamente, ayudando en la misa y acompañando al sacerdote cuando se traslada en procesión hasta la plaza. La botarga que los acompaña va revestida de traje multicolor y sonajas colgando, que hacen de acompañamiento, y asusta a la chiquillería.

Esta fiesta está considerada como Fiesta de Interés Turístico Regional.



Danzantes de Majaelrayo



Plaza de Robletuengo

dencia como consecuencia de los edificios que aún se encuentran en ruinas.

De entre todos los eventos que alteran el cotidiano ritmo de vida de todo el valle, destaca de largo la Fiesta del Santo Niño que tiene lugar el primer domingo de septiembre, cuyo momento más destacado es el baile que los danzantes de esta localidad realizan en la plaza del pueblo. La fiesta, por su colorido, historia y tradición, ha sido declarada Fiesta de Interés Turístico Regional.

Tras la reconquista de toda esta sierra por Alfonso VI allá por el siglo XI, se inicia un lento pero definitivo proceso de repoblamiento con gentes venidas del norte de la península ibérica, particularmente de León, Galicia y Castilla además de un importante contingente de vascuencos que parece dejaron su

impronta en la vestimenta típica que lucen los danzantes en el baile de la Fiesta del Santo Niño y que consiste en pantalón y blusa blanca cruzada por bandas roja y verde en forma de aspa que tanto recuerda a la bandera autonómica vasca.



El camino a Majaetrayo es llano y poco exigente

Majaelrayo

Majaelrayo es un conjunto urbano característico de la Arquitectura Negra que está situado a 1.185 m. de altitud sobre el nivel del mar en plena sierra de Ayllón y dista 68 km. de Guadalajara.

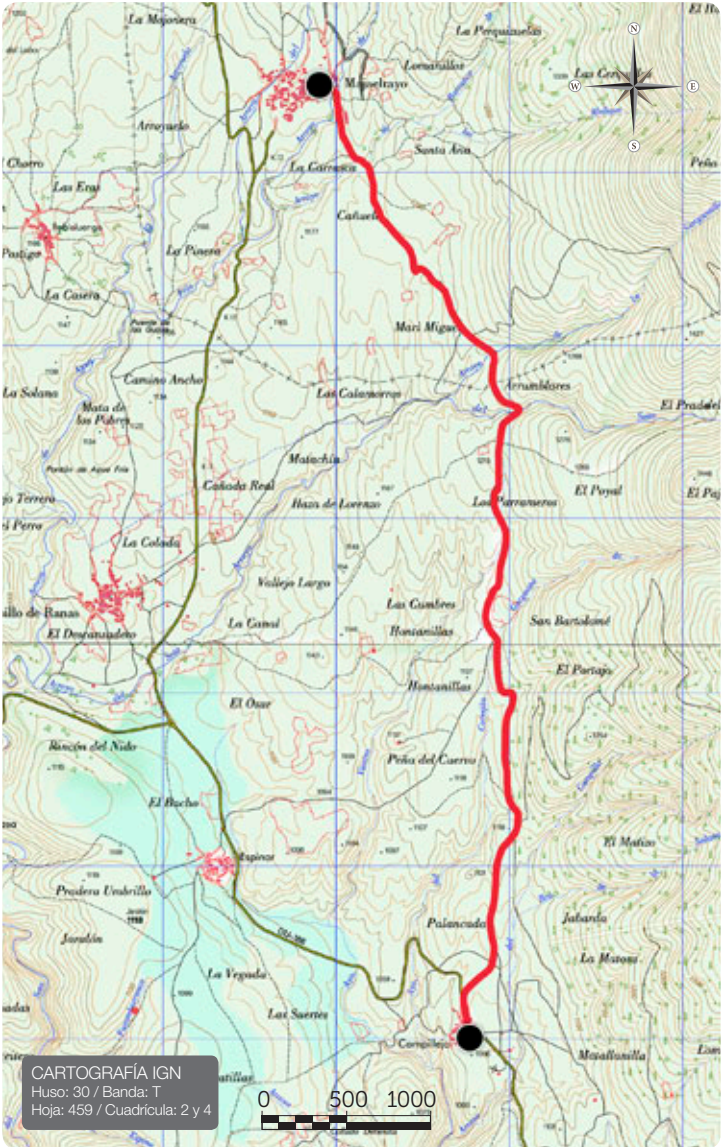
Históricamente perteneció al alfoz o Común de Villa y Tierra de Ayllón, formando con otros pueblos de la actual provincia de Guadalajara (Cantalojas, Villacadima y Almiruete) el sesmo de la Transierra, que estaba regido por un sesmero que designaba el señor de Ayllón.

Las edificaciones urbanas se estructuran a lo largo de las calles formando núcleos complejos como corrales o patios delanteros delimitados por vallas de pizarra con pequeñas edificaciones complementarias. Existen edificios de vivienda de dos plantas y, en estos casos, suele haber un balcón en la superior, pero incluido en el espacio del porche de la entrada, por lo que éste se construye, asimismo, de dos plantas, resultando soluciones constructivas realmente atractivas.

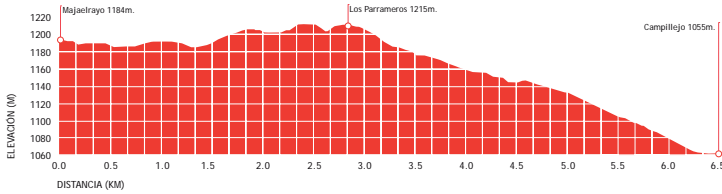
Majaelrayo está rodeado de parajes singulares entre los que destacan el Pico Ocejón (2.058 m.), al que se puede ascender desde el pueblo (camino CM1); el pico Campachuelo, algo más bajo que el Ocejón; la ribera del río Jaramilla; y el arroyo y cascada de la Matilla.



Callejuelas de Majaelrayo



Descargar TRACK



GR60.1 VARIANTE

PUEBLOS an

an PUEBLOS DE LA
arquitectura
negra GÜNDALAJARA

- DISTANCIA: 6,5 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 164 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 43 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.215 Los Parrameros
- MÍNIMA ALTURA: 1.055 Campillejo
- HORARIO EFECTIVO: 2h15´



2



1



1



2



Esta variante del sendero de Gran Recorrido pone a disposición del caminante la posibilidad de amoldar la distancia del recorrido en función de sus deseos, capacidad física o disponibilidad de alojamiento en la comarca.

El tramo de variante enlaza el municipio de Majaelrayo con la pedanía de Campillejo, en el primer caso se trata del pueblo del que parte la primera etapa de esta red de senderos, y en el segundo de la primera pedanía a la que llega la cuarta etapa del GR. La variante permite al senderista

“atajar” parte del camino, o dicho de otra manera, diseñar su propio recorrido en función de sus criterios.

La traza que une ambos destinos es la conocida en la comarca como Senda Real o Cañada Real, y no es más que el viejo camino hecho por los rebaños trashumantes que, bajando desde la vecina provincia de Segovia, cruzaban el sistema central por estas sierras, buscando un clima más atemperado para sus rebaños de merinas en las sureñas provincias extremeñas.

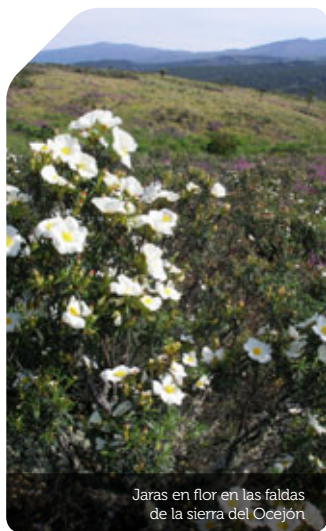


El caminante encontrará una ancha pista hasta Campillejo

En el nuevo aparcamiento disuasorio de Majaelrayo se encuentra el panel de inicio de ruta con instrucciones precisas de este recorrido. Cruzando el pueblo, con la vista siempre puesta en el majestuoso Pico Ocejón, se llega a su borde oriental desde donde parte la pista que, a través del Collado de la Vieja, alcanza la gélida e inhóspita localidad de Cantalojas, en cuyo término municipal se ubica el famoso Parque Natural del Hayedo de Tejera Negra. El camino en esta ocasión será el opuesto, buscando la calidez del sur y flanqueados a la izquierda por el gran Ocejón, se camina por la ancha pista rodeados de un espléndido jaral (*Cistus Ladanifer L*) que exhala el inconfundible y agradable aroma del ládano, utilizado por la industria como fijador en la fabricación de los más exóticos perfumes.

Pronto la traza se divide en dos, hacia el este el camino se hace pino, buscando las primeras rampas del Ocejón, senda que hasta la Peña Bernardo se hace bastante llevadera, pero que desde allí, queda reservada a los más avezados exploradores que se tendrán que emplear a fondo para alcanzar su picuda y característica cima. El Pico Ocejón rebasa con dificultad los 2.000 m, aunque su peculiar silueta, faro para el caminante, le ha valido el sobrenombre –sobradamente exagerado– de “El Cervino Manchego”. De lo que no hay duda es que este pico es, con su humilde altitud, la montaña más conocida de la comunidad castellano-manchega, destino para multitud de excursionistas llegados de toda la geografía española.

El camino continúa plácido y sereno bajando junto a los inmensos pinares que pueblan las faldas occidentales de esta sie-



Jaral en flor en las faldas de la sierra del Ocejón



Casillo de Campillejo

rra; la amplitud de la traza, una vez más, facilita la conversación con los compañeros de camino, asimismo el desnivel negativo de este tramo anima al diálogo fluido y apasionado.

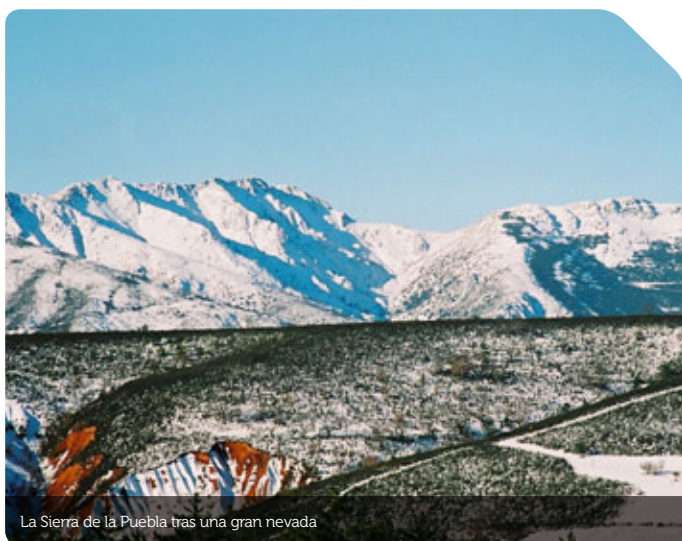
Se cruza el arroyo de la Gargantilla que, rara vez, obligará a brincar para vencerlo. Pronto el caminante se encontrará con el sendero que viene de Campillo y cuyo destino es, una vez más, el pico Ocejón, a través del magnífico mirador natural de la Loma

de la Peña Bernardo. Un poste direccional confirma la ruta que, en esta ocasión, se podría hacer con los ojos cerrados debido a la evidencia de la pista por la que discurre, sin embargo, las majestuosas vistas de este valle con todas sus pequeñas aldeas esparcidas a lo largo y ancho del mismo, embelesan la vista y alientan el viaje.

Un angosto barranco a la izquierda del camino llama la atención, es la Garganta del Regalgar,



Un jalón con las marcas de continuidad desvía a Campillejo



La Sierra de la Puebla tras una gran nevada

cuenca natural del Ocejón que recoge aguas de la sierra y las lleva valle abajo hasta el embalse del Vado formando el Arroyo Corvejón. El camino se bifurca, y aunque no está marcado como parte de la red de senderos, a la izquierda enlaza con el camino viejo de Tamajón por el que sí discurre un cordón principal de esta malla. Campillejo se encuentra a poco más de un kilómetro por la pista de la derecha que, remontando un escaso promontorio ofrece nuevamente buenas vistas sobre el destino del caminante que ya se divisa a corta distancia.

En el horizonte, la Sierra de la Puebla recorta a contraluz su inconfundible perfil serrano marcado por las agrestes cimas de la Tornera, la Centenera y el Porrejón.

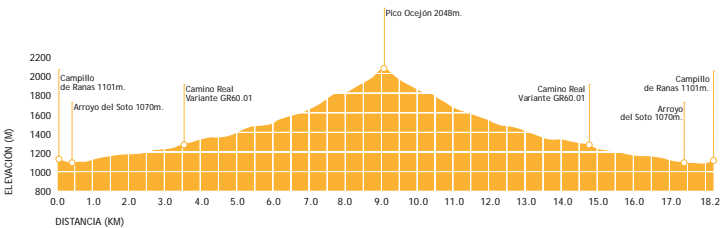
Se entra en Campillejo, para muchos el mejor exponente de la Arquitectura Negra de Guadalajara. Pequeño y coqueto, ha sabido mantener intacto su carácter singular, soportando los avatares desarrollistas del final del siglo pasado.

Varias casas rurales y un conocido restaurante ofrecen sus mejores viandas y hospitalidad al fatigado viajero que deberá hacer un último esfuerzo por contemplar el magnífico, colorido y vital bosque de robles que se extiende desde el pueblo hacia el este.





Descargar TRACK



PR-GU 01

Pico Ocejón

an PIEBLOS DE LA
arquitectura
negra GUADALAJARA

- DISTANCIA: 18,2 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 1.040 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 1.040 m.
- MÁXIMA ALTURA: 2.048 Pico Ocejón
- MÍNIMA ALTURA: 1.070 Arroyo del Soto
- HORARIO EFECTIVO: 6h30´



3



3



3



4



Últimos metros de ascensión al Ocejón

El camino comienza en el nuevo aparcamiento disuasorio de Campillo de Ranas donde se encuentra un panel de inicio de ruta con la información de este recorrido. Hacia el este, sin demora, el camino se aleja del pueblo entre sus casillos y herrenes, que así le llaman a los terrenos de siembra, generalmente vallados con muros de mampostería seca de pizarra; una última mirada atrás proyecta una de las más bellas vistas de este característico pueblo de la Arquitectura Negra.

Al poco, el camino se encuentra con la carretera comarcal para adentrarse en un terreno alomado de recorrido suave que, entre herrenes y flanqueado durante el primer trecho por muros de pizarra, se va poco a poco alejando de Campillo.

La frondosidad de las jaras (*Cistus Ladanifer L*) y estepas (*Cistus Laurifolia L*) rodea el deambular hacia las faldas del omnipresente Ocejón inundando el aire de un delicioso olor a “campo” que exalta el ánimo y hace el camino muy



Paisaje cercano a Campillo



Vista de Campillo tras las primeras rampas

llevadero. Se deja a un lado, hacia el sur, un conjunto de casillos conocidos como “Las Casas de San Bartolomé”, en estado de ruina.

Después de recorrer tres kilómetros, la senda desemboca en la Cañada Real que ahora, al formar parte de esta red de senderos, se ha matriculado como GR60.1 y que, durante unos metros y en dirección norte, se solapa con la traza del PR-GU01.

Es en este punto donde la senda se hace pina, gira hacia levante y se ciñe al cortafuegos que desciende de la cima del Ocejón para afrontar, sin disimulo, la ascensión al Pico. Será pues, un momento perfecto para tomar resuello, quitarse algo de ropa y agarrarse al macuto para abordar paso a paso los 700 metros de desnivel hasta la cumbre.

Vencidos los primeros metros, el camino se relaja describiendo un recorrido lateral por la falda de la

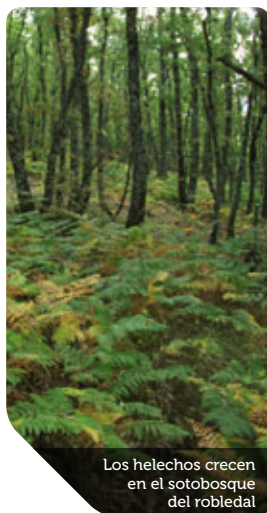
montaña en dirección norte a través de un denso robledal cuya sombra, en verano, facilitará el paso ágil y hasta una breve conversación.

Tras un buen trecho, el sendero alcanza una amplia pradera de montaña donde se encuentra con el CM1, procedente de la vecina localidad de Majaelrayo y, junto a este camino de montaña, comparte el recorrido hasta la misma cima del Ocejón.

La ancha vereda continúa a través del bosque de robles que, a estas alturas, cubre el sotobosque de un precioso helechal (*Pteridophyta*) de una variada paleta de colores hasta que, súbitamente, el robledal (*Quercus Pyrenaica L*) se aclara, mostrando hacia el norte la estampa de un voluminoso berrocal que en el mapa se identifica sin dificultad como Loma de la Peña Bernardo, terraza natural que se alcanza en poco tiempo y, desde la cual, se disfruta de una majestuosa vista de todo el macizo de Ayllón.



Al fondo, la Loma de la Peña de Bernardo



Los helechos crecen en el sotobosque del robledal

La Peña Bernardo, como también la citan las gentes del lugar, sirve, por su suave morfología, como lugar de descanso y avituallamiento ya que, en este punto del camino, se ha ascendido hasta la cota 1.620 m y el cansancio en las piernas ya se va notando. Desde aquí, el camino, convertido en trocha, afronta 200 metros de desnivel en una distancia muy corta en busca del Collado Perdices, sin duda, es el sector más sofocante de la ascensión que exigirá al caminante lo mejor de su condición física.

El Collado Perdices, nombrado en honor a D. Jesús García Perdices, fundador del Club Alcarreño de Montaña, es el paso natural entre vertientes de la sierra del Ocejón aunque históricamente

los lugareños utilizaban el Collado de la Pradera de la Madita por ser más bajo y no acopiar tanto volumen de nieve. El trazado del GR60, en su etapa primera, ha recuperado el paso histórico por la Pradera de la Madita, en aras de un desplazamiento más seguro y estable a lo largo de todo el año, dejando tanto al PR-GU01 como al CM1 el papel más montañoso.

El último tramo hacia la cumbre recorre la hoya norte de esta emblemática cima en un recorrido lineal que discurre por un trazado de firme inestable compuesto por multitud de lajas de pizarra, resultado del proceso de gelifracción en el que las rocas se fraccionan como





Collado Perdices

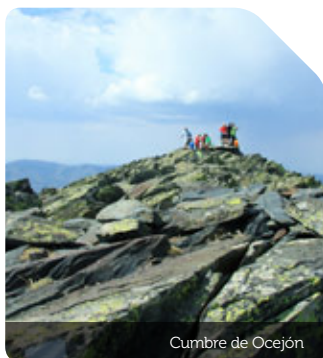
consecuencia de la congelación del agua contenida en sus grietas. Todo ello hace recomendable un paso tranquilo y preciso que evite posibles lesiones.

Antes de culminar, el camino se ciñe a la cúspide del hermano menor, el Ocejoncillo, ofreciendo una imponente y soberbia vista de todo el enorme circo bajo los pies del caminante. Desde allí, una curiosa formación de rocas en escalera, le lleva en volandas hasta el vértice del Ocejón.

En invierno, el sector que va desde el Collado Perdices hasta la cima del Ocejón suele estar cubierto por una gruesa capa de nieve, circunstancia que todos los senderistas deberán valorar junto con su experiencia y formación en montaña para renunciar o no a esta emocionante ascensión.



Ascensión por la hoya norte de Ocejón



Cumbre de Ocejón

Collado Perdices

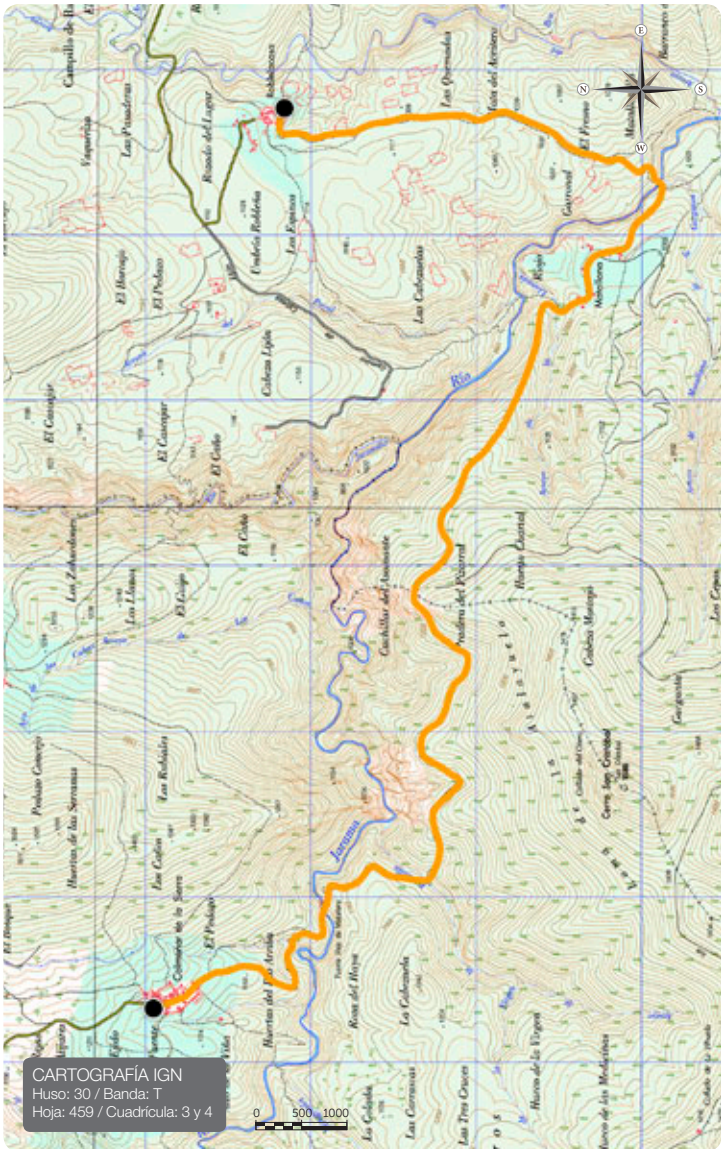
Jesús García Perdices

Escritor y poeta alcarreño. Guadalajara, 1923-1999

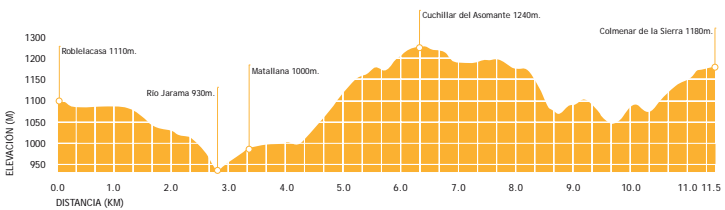
Estudió el bachillerato en Guadalajara, iniciándose muy joven en el periodismo local, siendo uno de los primeros y más veteranos colaboradores de "Nueva Alcarria", periódico arriacense en el que estuvo durante cuarenta años. Fue fundador de Defensa de la Naturaleza y del Paisaje de la Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana", de Guadalajara. También fue fundador y muchos años presidente del Club Alcarreño de Montaña. Como periodista, colaboró en todas las publicaciones de Guadalajara, siendo fundador y director de dos publicaciones, *Tus libros y Río de Piedras* (1950) y *Versos de Ayer* (1975), figurando sus composiciones poéticas, de corte clásico, en numerosas antologías. Como escritor de temas alcarreños, es importante su obra *Cual aurora naciente* (1974) en la que trata de las advocaciones marianas y sus leyendas en la provincia de Guadalajara. Y en el aspecto turístico y viajero, son de destacar sus obras *Cita en el Ocejón* (1977) y *Nieve en el Alto Tajo* (1980) en las que reúne interesantes datos en torno a los paisajes de la tierra alcarreña.



Placa de homenaje en el Collado Perdices



Descargar TRACK



PR-GU 02

Camino de Matallana

an PUEBLOS DE LA
arquitectura GUADALAJARA
negra

- DISTANCIA: 11,5 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 640 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 410 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.240 Cuchillar del Asomante
- MÍNIMA ALTURA: 930 Río Jarama
- HORARIO EFECTIVO: 3h40´



2



2



3



3



El camino discurre al filo del barranco del Jarama

Roblelacas es una pequeña pedanía de Campillo de Ranas considerada por muchos uno de los mejores ejemplos de arquitectura negra. Este barrio recibe al visitante con trazas de pequeña aldea pues desde donde desemboca la carretera no se puede apreciar la verdadera dimensión de este burgo que siendo pequeño y coqueto, no es ni por asomo tan diminuto como pueda parecer en un principio.

La iglesia sirve de referencia para abordar el intrincado conjunto de

callejuelas de esta villa, siguiendo las marcas de continuidad de los PRs® -blanco y amarillo- pronto se sale del laberinto hacia la fuente del pueblo que, bajo un enorme roble, abre el sendero que, sin complicación, se dirige hacia el sur. Los primeros pasos se dan sobre firme rocoso sorteando un afloramiento de peñas de pizarra que desde las entrañas de la tierra apuntan sus afilados bordes hacia el cielo.

La angosta trocha obliga al senderista a formar en fila de a uno



Roblelacasa se extiende colina abajo

pero, sin mucho retraso y con cierto alivio para el viajero, la trocha cambia a sendero primero y, al poco, se amplía a camino de herradura, permitiendo durante un buen trecho caminar en grata compañía disfrutando del impresionante panorama que le rodea. Hacia el sur, la sierra de la Puebla afila su borde con temibles corredores; hacia el norte, la más bella estampa de Roblelacasa, en la que el pueblo se derrama sobre la ladera sobre un fabuloso fondo de la Sierra del Ocejón.

Rodeado de jaras y estepas, el carril transita perdiendo cota suavemente en busca del barranco del Jarama que se alcanza en no más de una hora desde el pueblo. Antes de cruzar el puente, una anacrónica flecha de dirección ofrece como alternativa la visita a la espectacular Cascada del Aljibe, muy recomendable en cualquier época del año, pero especialmente caudalosa la segunda mitad de la primavera cuando

está culminando el deshielo de las nieves invernales. El desvío hacia las cascadas implicará una demora de una hora entre la ida y la vuelta.

Cruzado ya el puente de Matalana, el camino se estrecha y ceñido al barranco del Jarama,



La senda zigzaguea entre afloramientos de pizarras



Cascadas del Aljibe

A su salida, el camino discurre junto a la pequeña iglesia de Matallana cuya espadaña mantiene una dura pugna contra la gravedad que hace años ya venió al resto del edificio.

Comienza en este punto una lenta pero inexorable ascensión por una estrecha vereda a través del barranco del Jarama. Poco a poco la senda va ganando cota hasta alcanzar la parte más elevada del Cuchillar del Asomante; 200 metros más abajo el cañón

alcanza la aldea. Matallana es un conjunto disperso de casas de pizarras que se conserva tal y como se construyó muchos siglos atrás, sus calles siguen sin asfalto y no existe ningún tipo de suministro de luz, agua o teléfono. Aunque durante muchas décadas fue una aldea abandonada, en la actualidad cuenta con algunos moradores que, a fuerza de tesón y trabajo, han ido reparando algunas viviendas.



La pequeña espadaña sigue en pie



El amplio carril facilita el camino en paralelo



Puente nuevo de Colmenar



cortado a cuchillo permite el paso del río Jarama.

Al mismo ritmo de la subida, la trocha comienza a descender en busca del único paso posible para salvar esta enorme y profunda depresión. Tras un largo descenso, la senda desemboca en el nuevo puente de Colmenar, construido a instancias del mismo Plan de Competitividad Turística llevado a cabo en esta comarca, que ha permitido adecuar y señalizar esta red de senderos.

Hasta Colmenar de la Sierra ya solo separan al senderista un par de kilómetros; el primero se debe tomar con calma pues vuelve a recuperar buena parte del desnivel que había perdido. A la entrada de Colmenar el carril se amplía y el terreno se allana.



Aves

Se trata del grupo dentro de los vertebrados más abundante y diverso de toda esta zona. En este espacio natural se pueden encontrar especies residentes, así como invernantes y otras que utilizan estos parajes como punto de parada en sus pasos migratorios. Estas circunstancias son debidas a la presencia de diferentes hábitats y al buen estado de conservación de los mismos.

El grupo de aves más representativo es el de las rapaces. Gracias al relieve tan escarpado es el lugar ideal para asentarse poblaciones de buitre leonado (*Gyps fulvus*) y de águila real (*Aquila chrysaetos*). También es una zona ideal para el asentamiento de halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y otro de los visitantes estivales, el alimoche (*Neophron percnopterus*).

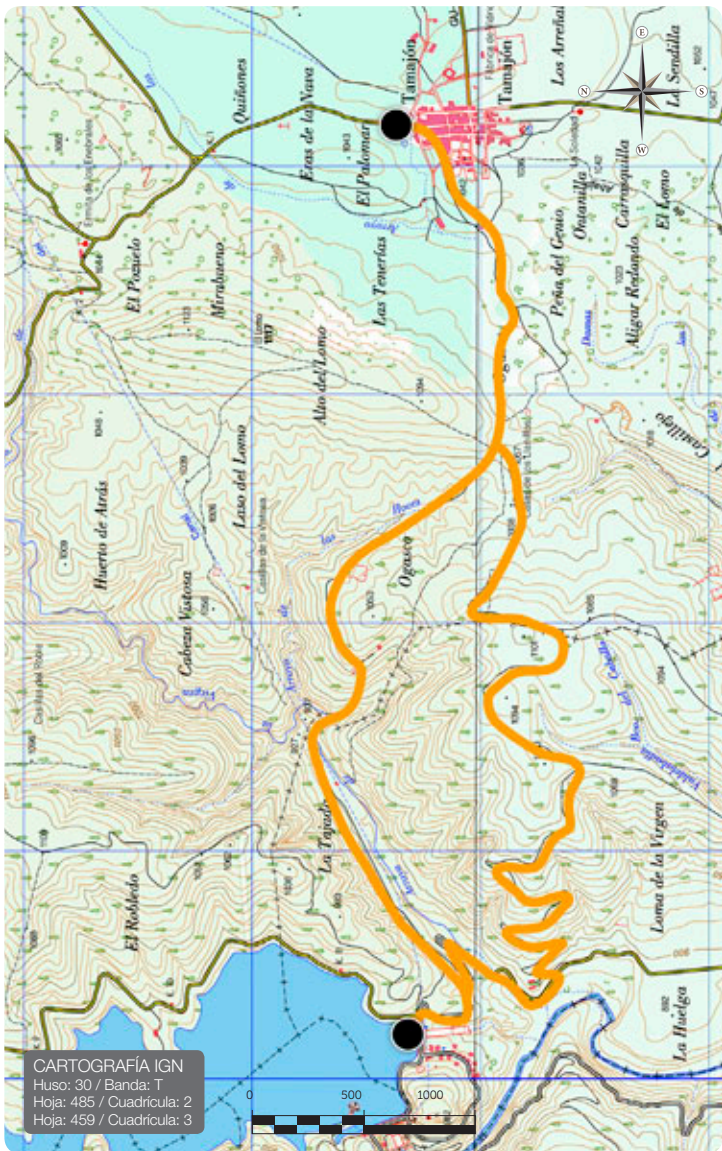
Entre las rapaces de ambiente más forestal, se puede destacar una de las rapaces más en peligro en nuestro país, el águila-azor perdicera (*Hieraaetus fasciatus*).

Las rapaces nocturnas también se encuentran bien representadas, estableciéndose en diferentes emplazamientos. Búho real (*Bubo bubo*) y el cárabo común (*Strix aluco*) acompañan con sus cantos la noche en este parque natural.

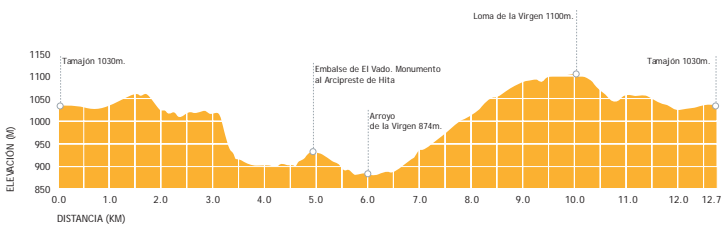
Aparte de las aves citadas anteriormente, existe una presencia muy diversificada de especies asociadas a hábitats boscosos, a medios acuáticos, y a riberas.



El grupo de aves más representativo es el de las rapaces



Descargar TRACK



PR-GU 03

El Camino del Arcipreste

an PIEBLOS DE LA arquitectura
negra GUADALAJARA

- DISTANCIA: 12,7 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 392 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 392 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.100 Loma de la Virgen
- MÍNIMA ALTURA: 874 Arroyo de la Virgen
- HORARIO EFECTIVO: 4h10´



2



2



2



3



El camino serpentea antes de adentrarse en el bosque

Junto a la fuente del pueblo se ubica el panel de inicio de ruta donde se encuentra el mapa con las indicaciones del PR-GU03 llamado Camino del Arcipreste pues tiene como destino un pequeño monolito levantado en recuerdo al Arcipreste de Hita que, según relata en *El Libro del Buen Amor*, terminó su viaje orando en el santuario de Nuestra Señora de El Vado, anegado tras la construcción de la presa de El Vado en 1954.

Según reza en la placa “Cerca de aquesta sierra ay un lugar on-

rrado, muy santo y muy devoto, Santa María del Vado”.

La salida de Tamajón se realiza por camino de herradura compartiendo la traza con el GR10 y GR60 en su cuarta etapa. Al poco, éstos continúan su rumbo y el PR-GU03 se bifurca hacia el suroeste rodeando la colina a la que las gentes del lugar llaman “El Lomo”. Durante un buen trecho la pista va elevando su perspectiva hasta alcanzar el depósito de agua del pueblo, situado en el cordal del promontorio, desde donde se



La ruta se adentra en un frondoso pinar

contempla un interesante panorama: hacia el sur se divisa la cantera, ahora abandonada, otrora febril centro de canteros, artesanos de los sillares de la presa de El Vado; hacia el noreste se dibuja Tamajón y, a poniente, el camino del senderista, un extenso bosque de pinos coronado por las cumbres de la Sierra de la Puebla.

Comienza entonces un suave y cómodo descenso, muy oportuno para compartir con otros caminantes la excitación del inmenso sentimiento de libertad que tan abrumador paisaje aporta. El carril serpentea sobre la antigua

traza de las vagonetas que desde la cantera, trasladaban los mastodónticos sillares para la construcción del dique de la presa.

Poco a poco el camino va rodeando la colina adentrándose en un frondoso pinar hasta que un jalón desvía el camino hacia un cortafuegos, iniciándose una trepidante bajada en la que el senderista deberá poner los cinco sentidos para no resbalar. Desde lo alto, a la derecha, se divisa una bonita postal con la Casilla de la Vistosa en la colina en primer plano, el Gran Ocejón de fondo y el profundo azul del cielo como cierre.



El camino discurre por la vieja traza de las vagonetas



Casilla de la Vistosa
con el Ocejón al fondo

Se desciende hasta el fondo de la vaguada hasta encontrar la junta del Arroyo de la Virgen con el Arroyo de las Hoces que se atraviesa sin mayor problema. Un jalón, colocado junto a una torre de luz, indica la dirección hacia el canal artificial que forma parte de las infraestructuras de la propia presa de El Vado.

Una pasarela salva la esclusa, abocando el camino hacia una pista que se reconocerá por su viejo asfalto lleno de baches que, poco antes de desembocar en la carretera que baja del pantano, ofrece la posibilidad de desviarse por otra pista de tierra dispuesta a la derecha del camino, y tras recorrer 500 metros, se llega al monolito del Arcipreste de Hita, situado junto al dique sur del pantano de El Vado.

Para regresar a Tamajón el camino aprovecha durante medio kilómetro el trazado de la carretera comarcal con destino a Retiendas que ha sido reparada recientemente, y se desvía por una pista forestal que, a base de revueltas, conquista la Loma de la Virgen. Antes de comenzar es recomendable aligerar la vestimenta pues es un trecho en el que se vence un considerable desnivel.

Ya en el páramo, poco a poco, hacia levante, el camino reco-



Monolito al Arcipreste de Hita



Pista de la Loma de la Virgen

re un suave perfil de colinas a través de un monte adhesionado de encinas y carrascas en el que el caminante, con la silueta de Tamajón dibujándose en el horizonte, apresurará el paso, no sin antes hincharse del embriagador aroma de cantuesos, romeros y aliagas que le acompañarán hasta la misma entrada del pueblo.

Embalse de El Vado

Fue inaugurado en 1954 después de una construcción que se prolongó durante 40 años, afectada por distintas vicisitudes. Su construcción se realizó con objeto de destinar sus aguas al riego a través de la Real Acequia del Jarama. No obstante en el año de su inauguración se cambió su destino y sus aguas fueron asignadas al consumo de Madrid, si bien no pudieron ser utilizadas para este fin hasta el año 1960 en que se puso en servicio el canal del Jarama. Para obtener un mejor aprovechamiento fue recrecido mediante nuevas obras que se prolongaron hasta 1972. Bajo sus aguas quedó hundido casi todo el pueblo de El Vado, que le da nombre.

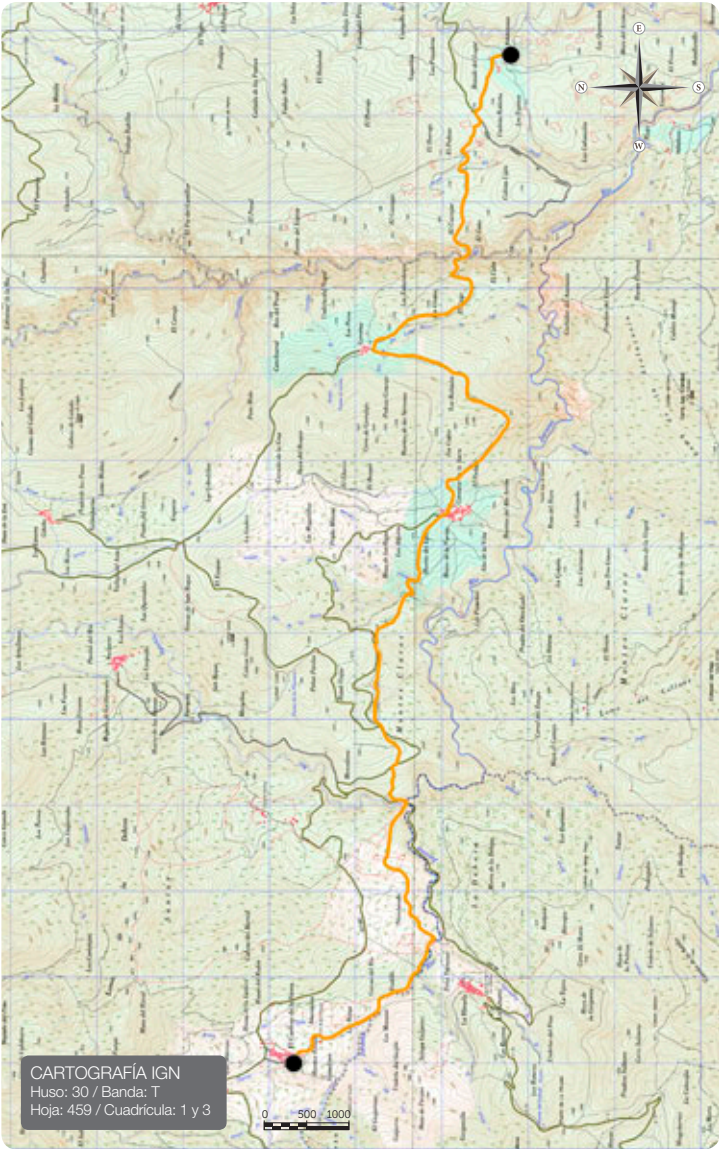
En el margen izquierdo del cauce del río, el embalse tiene un segundo dique que cierra un collado allí existente. Este dique cuenta con un aliviadero, además del situado en el cuerpo principal de la presa.


Tipo de presa
Gravedad, hormigón

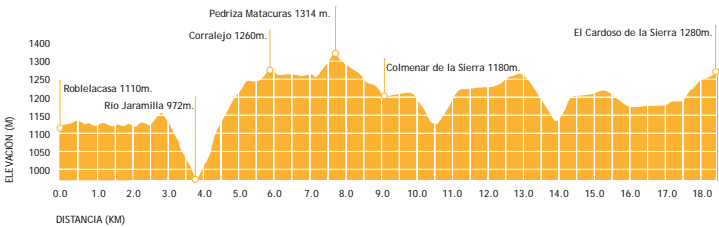
Altura	69 m
Long. de coronación	178 m
Cota de coronación	924 m
Cota de cimentación	855 m
Cota de cauce	862 m
Capacidad total	56 hm ³
Superficie	260 ha



Dique sur de la presa de El Vado



Descargar TRACK 



PR-GU 04

El Barranco del Jarama

an PUEBLOS DE LA arquitectura
negra GUADALAJARA

- DISTANCIA: 18,5 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 882 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 640 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.314 Pedriza Matacuras
- MÍNIMA ALTURA: 972 Río Jaramilla
- HORARIO EFECTIVO: 6h



2



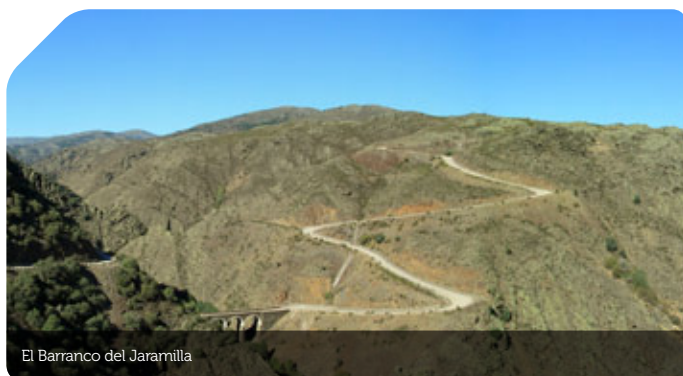
2



3



3



El Barranco del Jaramilla

Nuestro destino, El Cardoso de la Sierra, es uno de los pueblos de más extensión de la geografía ibérica y aunque se encuentra dentro del término provincial de Guadalajara, tiene por su ubicación geográfica, un acceso más cercano desde la vecina provincia de Madrid.

Tipológicamente está considerado como villa perteneciente a la ruta de los pueblos de la arquitectura negra de Guadalajara, aunque el uso de tejas árabes en la construcción de

las cubiertas de sus edificios, perturba en alguna medida, la coherencia del conjunto urbano.

El crónico aislamiento vivido en estas tierras y el escaso impacto al que sus pobladores han sometido al medio, han hecho posible que hoy se pueda disfrutar de los mejores rebollares del Sistema Central, alcanzando cotas de extensión y madurez únicas en estas sierras. Además, las especiales condiciones de humedad y orientación de sus cumbres han hecho posible que tanto en



Roblelacasa con el fondo de la Sierra del Ocejón

El Cardoso de la Sierra como en la vecina localidad de Montejo de la Sierra sobreviva el hayedo considerado más meridional de Europa, superviviente de la última glaciación.

El camino comienza en la pedanía de Roblelacasa, bellissimo exponente de la Arquitectura Negra y protagonista de una de las mejores panorámicas de este paraíso serrano. Al final de la carretera, antes de entrar en la aldea, se encuentra el panel de inicio de ruta que ayudará al caminante a desentrañar las claves de una dura y gratificante jornada senderista.

La pista que discurre cerca del depósito de agua acerca a la carretera local que se dirige a la provincia de Madrid a través de la agreste geografía de estas sierras, cruzando los diminutos asentamientos humanos que, en muchos casos, no llegan a los dos dígitos de población. Se avanza por ella 800 metros sin más perturbación que

la que supone la huella antrópica de la propia existencia de la carretera que se pisa. El senderista aprovechará la amplitud de la traza para comentar los pormenores de una nueva jornada deportiva.

Un poste direccional señala el camino que súbitamente se estrecha, obligando a enfilar la marcha. De frente un enorme



El camino desciende hasta el fondo del barranco



Puente tibetano sobre el Jaramilla

socavón inquieta el deambular, se trata del barranco del Jaramilla, enorme cicatriz provocada por los plegamientos de la última orogenia alpina y por millones de años de erosión fluvial. Antes de descender al abismo, el viajero debe detener su marcha para disfrutar de un entorno único en el que el oscuro color de los roquedos, expuestos a las

extremas inclemencias meteorológicas, configuran un teatro fascinante y sobrecogedor que le permitirá viajar en la máquina del tiempo y trasladarse a cualquier punto remoto del planeta.

Se cruza el Jaramilla por un viejo y bien conservado puente de madera que recuerda a los utilizados por los sherpas nepalíes caminando por los valles del lejano Himalaya. Se inicia un empinado camino que atraviesa uno de los escasos encinares que se encuentran por estas tierras y cuya ubicación se reserva a las zonas basales de la comarca, a las solanas en pendiente y, como en este caso, a las abruptas laderas de las gargantas fluviales.

La subida se hace dura, pues salva en poco trecho un desnivel de 250 metros hasta llegar a Corralejo, que es una diminuta aldea dedicada en exclusiva a la explotación ganadera, donde no se encontrará más que una pe-



El barranco del Jaramilla es una frontera natural



El camino hacia Colmenar atraviesa un enorme canchal



El paso del Arroyo de los Cercalos

queña taberna y alguna vivienda dispersa rodeada de corrales y vallados muy extensos.

Justo a la entrada a Corralejo, la senda obliga a pisar nuevamente el asfalto, aunque en esta ocasión es solo para alcanzar la pista que en dirección al sur, rodea el Cerro de Corralejo con la vista puesta en el próximo hito del camino, Colmenar de la Sierra.



Iglesia de Santa María en Colmenar de la Sierra

Mientras se rodea el Cerro de Corralejo, se encuentra uno de los escasos canchales que aparecen por estas montañas, el lento pero inexorable proceso de gelifración, más acusado en tiempos pasados que en nuestros días, ha troceado el sustrato rocoso hasta convertirlo en una enorme montonera de piedras que se suceden ladera abajo y que se atraviesan sin mayor problema por la senda abierta por los transeúntes que desde tiempos inmemoriales recorren estos caminos.

La senda recorta hacia el norte pero antes es necesario parar a observar el agreste barranco del Jarama que de oeste a este se extiende mirando al mediodía.

Los frecuentes roquedos conforman un hábitat de excepcional importancia para un amplio conjunto de aves rupícolas. La zona cuenta con poblaciones estables de Águila real (*Aquila chrysaetos*), Buitre (*Gyps fulvus*), Halcón

(*Falco peregrinus*) y Búho real (*Bubo bubo*), siendo abundante la Chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*).

Otras especies de gran interés como águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*), Alimocho (*Neophron percnopterus*) y los Roqueros rojo y solitario (*Monticola saxatilis* y *M. solitarius*) utilizan la Sierra de Ayllón como zona de cría. La gran importancia de la zona para aves rapaces y necrófagas rupícolas se ve amenazada por la disminución continua de las poblaciones de conejo de monte y de la cabaña ganadera, aunque la disponibilidad de presas como liebre, zorro y crías de corzo o jabalí se viene manteniendo.

Colmenar de la Sierra es una pequeña pedanía perteneciente a El Cardoso de la Sierra, donde viven muy pocos habitantes, dedicados en su mayoría a la apicultura, horticultura y ganadería. Tam-



Puente sobre el río Berbellido

El Cardoso de la Sierra

El Cardoso de la Sierra se encuentra situado a 93 km. de Guadalajara y a una altitud de 1.275 m. En su término municipal, de 186 km², nacen los ríos Jarama y Jaramilla.

En 1373, Cardoso, junto con El Vado y Colmenar, pasaron a ser propiedad de la familia Mendoza, que en el siglo XV los vendió al Cardenal Cisneros. En la división provincial realizada por el ministro de Fomento Javier de Burgos en 1833, los tres municipios pasaron a formar parte de la provincia de Guadalajara.

El pico Santuy (1.930 m.) es una enorme elevación que destaca sobre el valle que conforma el río Jarama a su paso por esta localidad; por encima, el Pico del Lobo (2.273 m.) en el Alto de las Mesas, enmarca un espectacular paisaje serrano.

Entre los monumentos que se encuentran en El Cardoso de la Sierra, se puede destacar la iglesia de Santiago Apóstol, de la que se estima que su fecha de construcción fue alrededor del siglo XI. Es de estilo románico, con portada en forma de punta y su pila bautismal data del siglo XVII.

Otros monumentos de interés son la ermita de San Roque (siglo XIX), la fuente de la plaza (reconstruida en 2004), la fuente de la Mailla (la más antigua de la zona) y el molino harinero situado junto al río Jarama y construido con piedra del lugar.



Iglesia de Santiago Apóstol



El Molino de la Hiruela

co aquí se encuentra posada por lo que va quedando clara la importancia de llenar bien el morral antes de la partida.

La salida de Colmenar se hace por su carretera de acceso que permite llegar a las grandes praderas de pastos que se extienden hacia el oeste. Al sur, los picos San Cristóbal y Cabeza del Viejo se recortan a contraluz. Se anda a lo ancho por amplios pastizales hasta que el relieve del terreno impone el dominio del jaral y el brezal, que paulatinamente se van angostando, subyugando nuevamente a enfilarse la marcha.

Frente al caminante se divisa la pista que conecta la carretera de El Cardoso con el puente de Montes Claros, que atraviesa el curso del Jarama cuando éste todavía se muestra bravo e inhóspito. Antes de alcanzar la pista, una corta cuesta abajo obliga a cruzar el arroyo de los Cercalos por unos bloques que rara vez quedan cubiertos por el agua.

Visto y no visto se entra y se sale de la pista para adentrarse en el denso pinar de Montes Claros; la traza se vuelve a abrir permitiendo una marcha más cómoda. Un poste direccional saluda en el encuentro con la carretera de El Cardoso que, rápidamente, se abandona para volver a entrar al bosque de Montes Claros hasta alcanzar las instalaciones del retén forestal.

Se abandona el área del retén forestal contra incendios justo por el carril que arranca en el propio cruce de carreteras; un poste direccional sitúa al senderista en el rumbo adecuado que le introduce en un frondoso bosque de pino silvestre que después de trescientos metros se aclara, y tras rodear un pequeño vallado de alambre, le deposita nuevamente en la carretera de El Cardoso que caminará doscientos metros antes de volver a despedirla.

Nuevamente la traza se estrecha y la vegetación se espesa, bajo los pies se nota el empedrado del

camino antiguo abandonado en el siglo pasado, varios contrafuertes realizados con mampostería de piedra reafirman el sendero. Antes de alcanzar la carretera se encuentran varios jalones y en ésta, un poste direccional. Menos de cinco kilómetros separan al caminante de su destino.

El camino baja al río Berbellido que recoge las aguas de las altas cumbres del pico del Lobo y de todo el cordal de la Pinilla, horadado por varios circos glaciares en épocas remotas, de los que hoy solo quedan grandes canchales de altura y morrenas.

Se cruza el puente y se sigue avanzando por una pista revuelta que dibuja varias zetas antes de alcanzar el lomo de la colina sobre la que se avanzará un kilómetro. El senderista se adentra en el territorio del melojar, el bosque se va espesando y engrandeciendo pues éste es, con toda probabilidad, uno de los re-

bollares más sanos y hermosos del centro de España.

Se ha llegado al área recreativa de "El Molino". El poste marca la senda que se dirige hacia la vecina provincia de Madrid. Antes, es muy recomendable realizar una visita al molino de la Hiruela, hoy restaurado, enclavado en un hermosísimo paraje.

El paso por la provincia de Madrid es breve y tras escasos 800 metros se cruza nuevamente el Jarama para abordar el último kilómetro del camino que se comparte con el veterano GR-88, que durante más de 18 kilómetros el viajero ha buscado.

La entrada a El Cardoso se realiza por terreno amable y despejado, suavemente empinado, hasta finalizar en la diáfana plaza del pueblo; un panel de inicio-final de ruta recibe al caminante y pone colofón a una espectacular jornada senderista.



El camino se va despejando cerca de El Cardoso

Fiesta de la "Machá"

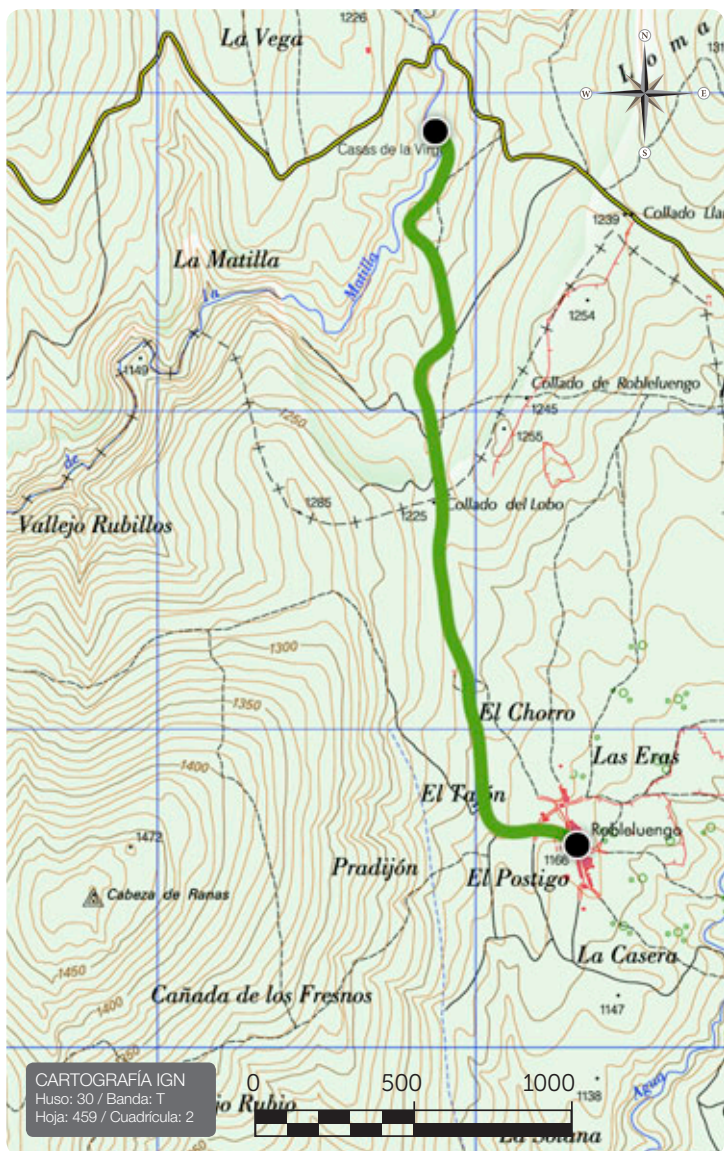
A finales del mes de agosto tiene lugar esta festividad de iniciación en la que participan los mozos y jóvenes de la localidad, vestidos a la usanza de pastores. Uno de ellos ejerce las funciones de mayoral y el resto son los machos que, imitando a carneros y atados entre sí con una fuerte soga, le obedecen y corren unidos por la plaza y calles del pueblo.

Además de otros ritos basados en las costumbres pastoriles de la zona (la fiesta fue originariamente celebrada por San Miguel), el día acaba con una multitudinaria degustación de las migas de pastor en la plaza del lugar.

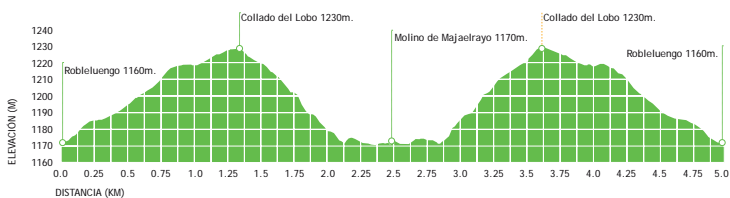
Esta fiesta está considerada como Fiesta de Interés Turístico Provincial.



Fiesta de la Machá en el Cardoso de la Sierra



Descargar TRACK 



SL-GU 03

El Molino de Majaelrayo

an PUEBLOS DE LA arquitectura
negra GUADALAJARA

- DISTANCIA: 5 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 80 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 80 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.230 Collado del Lobo
- MÍNIMA ALTURA: 1.170 Molino de Majaelrayo
- HORARIO EFECTIVO: 1h40´



2



2



2



2



Robleluengo es una pequeña pedanía de Campillo de Ranas situada en el extremo septentrional de su término municipal. Ajena al tránsito cotidiano de visitantes, por estar ubicada a dos kilómetros de la carretera comarcal y no haber ningún establecimiento hostelero, sus vecinos disfrutan de un pausado ritmo de vida aunque, como en el resto de la comarca, pocos son los que viven durante todo al año en el pueblo, siendo más normal las visitas de fin de semana.

Este barrio de Campillo ha aprovechado la soleada vertiente orien-

tal del cerro Cabeza de Ranas para levantar sus bonitas casas, construidas al más puro estilo de la arquitectura negra; rodeada de una centenaria dehesa de robles, completa su bella estampa con un conjunto muy bien conservado de huertos cercados con mampostería seca de pizarra. En su coqueto casco urbano destaca su bella plaza, la calle mayor y su iglesia parroquial de clara influencia románica y coronada con espadaña.

En la plaza se encuentra el panel de inicio de ruta con la información de esta sencilla y bonita



Camino carretero hasta el Collado del Lobo

excursión. Por el norte, un ancho camino carretero facilita la salida del casco urbano que, de inmediato, el senderista deja a su espalda, adentrándose en un rebollar adhesionado que recorre la base del “Cabeza de Ranas” y que muy lentamente va ganando cota en busca del Collado del Lobo.

Durante todo el trecho, por la derecha, vigila el ubicuo Ocejón, en cuya falda y a la distancia se puede vislumbrar el pueblo de Majaerayo que, con sus negras construcciones, se mimetiza a la perfección en el entorno.

Alcanzado el collado del Lobo, el carril penetra en un denso robledal manteniendo una amplia traza mientras va perdiendo parte de la cota que había conquistado. Transitando por el bosque, sin mucha demora, un poste direccional saca del carril por una pequeña vereda que obliga a enfilar la marcha; durante unos metros, el desnivel se hace más pronunciado hasta alcanzar el curso del Arroyo de la Matilla a través de un extraordinario bosque de galería en el que los álamos (*Populus trémula*), sauces (*Salix alba*) y fresnos (*Fraxinus Angustifolia*) se amontonan cerrando el paso al astro sol.



El sendero atraviesa un denso melojar



El paso a través de los vallados se realiza sin mayor dificultad

Ceñida al arroyo, la senda transita entre huertos, abandonados hace décadas, cuyos peculiares cercados de pizarra otorgan al conjunto una bucólica estampa. No muy

lejos se divisa el destino de esta excursión, el viejo molino harinero de Majaelrayo que, abandonado hace varios lustros, yace moribundo en el fondo del bosque.

Molino harinero de Majaelrayo

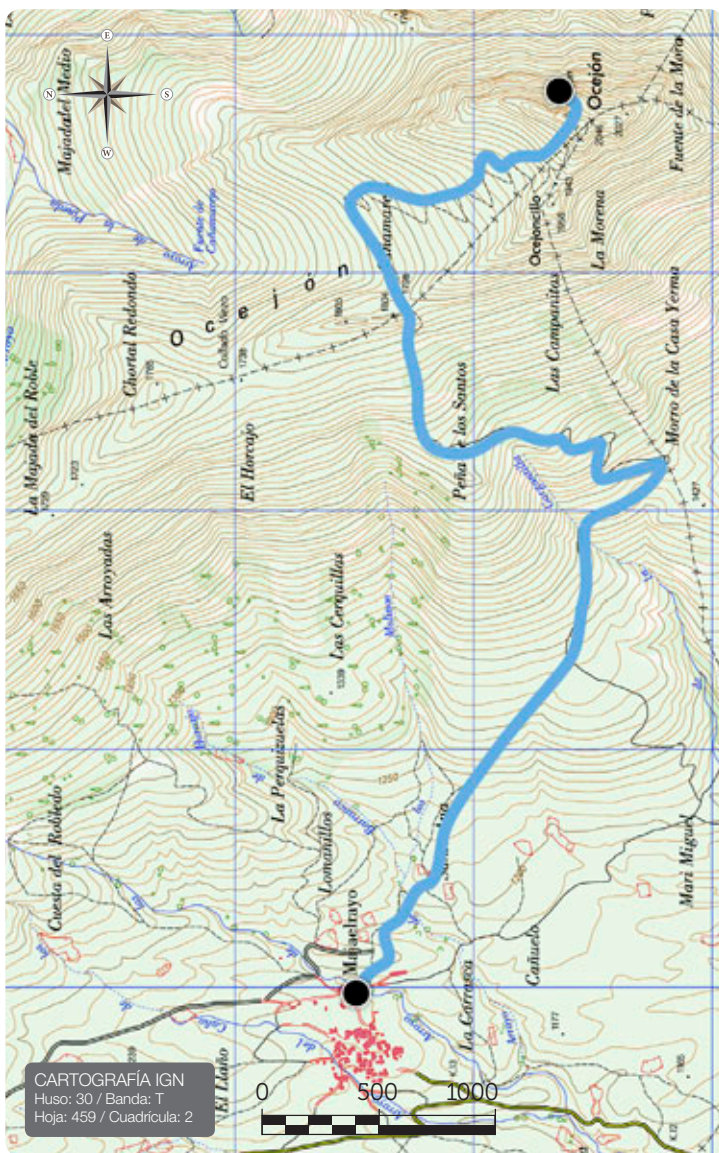
Los molinos harineros han sido los instrumentos más importantes de transformación de la producción de cereales. El molino de Majaelrayo es de rueda horizontal, denominada rodezno, debido a que este mecanismo es más adecuado en cursos con periodos de escasez de agua.

Estos molinos también son llamados de rodezno o rodete y tienen un mecanismo bastante simple, pues el movimiento del rodezno pasa directamente a la piedra o muela giratoria sin necesidad de un engranaje.

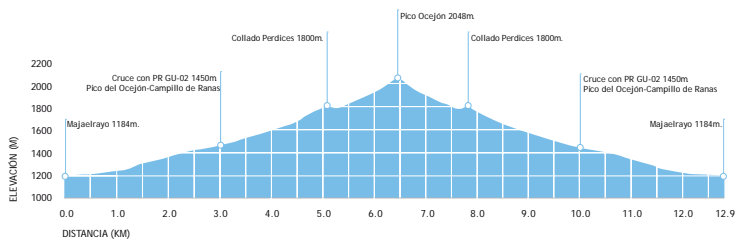
El cauce de agua del Arroyo de la Matilla tenía una presa o pequeña balsa de acumulación con una compuerta de salida que daba mayor velocidad, regularidad y fuerza al agua del canal o acequia que entraba en el molino. El agua pasaba por una rejilla para impedir el paso de ramas, palos, piedras, etc. y después caía desde una cierta altura, de manera que con poca cantidad, aumentando su velocidad, se conseguía en el choque suficiente presión para mover el rodezno que se encontraba debajo del molino en una cueva abovedada llamada cárcavo o bóveda sobre la que se levanta el edificio del molino. El agua que salía del rodezno volvía al cauce de riego por un canal de retorno o socaz.



Aún se conserva el "rodezno" o "rodete" del molino de Majaelrayo



Descargar TRACK



CM1

Ocejón por Mataelrayo


 Pueblos de la
arquitectura
negra
GUADALAJARA

- DISTANCIA: 13 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 940 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 940 m.
- MÁXIMA ALTURA: 2.048 Pico Ocejón
- MÍNIMA ALTURA: 1.184 Majaelrayo
- HORARIO EFECTIVO: 5h



4



3



3



3



Cima del pico Ocejón

La ascensión al Ocejón desde Majaelrayo ha sido probablemente, el sendero comarcal con mayor tránsito durante las últimas décadas, sin embargo históricamente la ascensión a la cumbre de este emblemático picacho no estaba entre los planes cotidianos de los habitantes de esta región pues poco o nada les llevaba a alcanzar su cima.

La permanente comunicación con la vecina localidad de Valverde de los Arroyos, en la vertiente opuesta de la montaña, se hacía

a través del collado de la Pradera de la Madita por ubicarse a una menor cota de altitud y, consecuentemente, registrar un período de innivación mucho menor, lo que les permitió mantener una fluida relación comercial, social y cultural.

La red de senderos de los pueblos de la Arquitectura Negra ha recuperado el camino antiguo a Valverde denominándolo como GR60. La senda que partiendo de Majaelrayo, alcanza la cumbre del Ocejón, se ha matricula-



El CM1 en otoño

do como CM1 (Camino de Montaña) y aunque no responde a justificaciones históricas, tiene un marcado carácter deportivo que, probablemente, le haga seguir siendo el sendero más transitado de la comarca.

Desde el nuevo aparcamiento de Majaerayo, siguiendo las marcas de continuidad, se alcanza el extremo oriental de esta singular villa donde un poste direccional enfile el camino directo hacia la cumbre del Ocejón. Los Caminos de Montaña están representados en todo el territorio con un pictograma circular de color azul con el perfil de unas montañas en su interior.

Los primeros metros, como calentamiento necesario para la gran ascensión, discurren por terreno alomado entre un denso jaral (*Cistus Ladanifer* L.). De frente, se adivinan las primeras "palas" con un gran desnivel; hasta alcanzarlas, el camino aún permite la conversación y el solaz.

Sin mucha demora la vereda alcanza la falda del gigante promontorio exigiendo del deportista una buena dosis de energía y ánimo; será un buen momento para liberarse de alguna capa de ropa y tomar unos sorbos de agua. Ya sin pausa, la senda asciende en una constante escalada hasta adentrarse en un sombreado robledal donde se encuentra con el



A media ladera el camino se adentra en un robledal



Atravesando el bosque
de robles

PR-GU01, procedente de Campillo de Ranas con destino en el mismo punto. A partir de entonces ambos recorridos siguen la misma traza.

Alcanzada la cota 1.600 m., el robledal empieza a clarear; hacia el norte se divisa un peculiar berrocal que se identifica como

la Loma de la Peña Bernardo, importante hito en el camino que el sendero aborda por su flanco meridional. Peña Bernardo, como es conocido este lugar por estos lares, es una perfecta terraza desde donde contemplar la inmensidad de estas sierras, alcanzando la visión hasta la misma fuente del Jarama, la cuenca del pico Tres Provincias, en el Cardoso de la Sierra.

Por delante espera el tramo con mayor desnivel; el sendero se estrecha y ya, como trocha, escala sin disimulo en busca del Collado Perdices, cercano a la cota 1.800 m. A esta altitud el bosque ha desaparecido y el suelo se convierte en un ajedrezado páramo de pizarras y gayubas.

Este collado toma el nombre en honor a D. Jesús García Perdices, periodista, naturalista y montañero, fundador del Club Alcarreño de Montaña. A partir de este punto, hasta la cumbre, se deberán valo-



Llegando a la Loma de la Peña Bernardo



Cima del Ocejón

rar las condiciones meteorológicas y, en invierno, la conveniencia de equipar el paso con crampones, necesarios cuando la nieve aparezca, cosa muy habitual durante el durante esta estación al tratarse de la vertiente norte al tratarse de la vertiente norte de la montaña.

Una senda de pizarras sueltas aconseja afianzar el calzado y prestar la máxima atención a cada paso hasta alcanzar el Ocejoncillo en la cota 1.950 m., desde donde una curiosa escalera natural de piedras lleva a la cumbre.



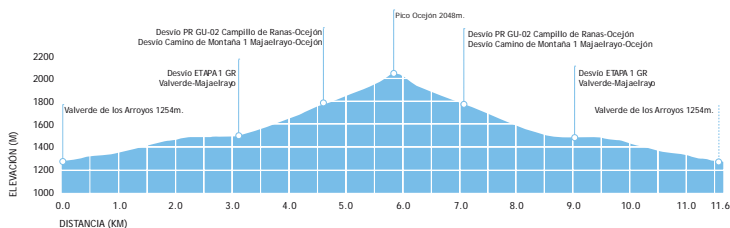
El último tramo de la ascensión recorre la vertiente norte de la montaña



Últimos pasos a la cumbre con el Ocejoncillo en segundo plano







Descargar TRACK



CM2

Ocejón por Valverde


 AN PUEBLOS DE LA
arquitectura
negra GUADALAJARA

■ DISTANCIA: 12 Km.		4
■ DESNIVEL POSITIVO: 840 m.		3
■ DESNIVEL NEGATIVO: 840 m.		3
■ MÁXIMA ALTURA: 2.048 Pico Ocejón		3
■ MÍNIMA ALTURA: 1.254 Valverde de los Arroyos		
■ HORARIO EFECTIVO: 4h		



Valverde de los Arroyos es una de esas villas de postal, siempre en boga en el eterno debate sobre los más bellos pueblos de nuestro país. Sus empinadas calles confieren al conjunto una singular y pintoresca morfología a la que se suma la tipología constructiva de sus viviendas, en las que la pizarra y la madera aportan un carácter único y diferencial respecto a los pueblos de la Campiña, y más allá, de la misma Alcarria.

Aunque la arquitectura de toda la comarca utiliza como elementos

constructivos preponderantes la pizarra y la madera, a diferencia de la vertiente occidental de esta sierra, los edificios adquieren una mayor elevación, lo que permite el uso de terrazas en sus fachadas, siendo este elemento muy escaso y casi inexistente en el resto de los pueblos de la comarca de la Arquitectura Negra.

El conjunto es sencillamente soberbio cuando al enrevesado urbanismo y a la singular construcción se suma un entorno natural de inusitada belleza, donde las

montañas y los bosques lo envuelven todo como perfecto papel de regalo.

Uno de los motivos por el que más viajeros visitan Valverde de los Arroyos es por realizar la ascensión al pico Ocejón partiendo del mismo pueblo. En la era del pueblo, ahora improvisada instalación deportiva, se sitúa el panel de inicio de ruta con la información sobre el recorrido.

Los primeros pasos se dan por el extremo de la explanada de la era, caminando hacia el este entre huertos de frutales, y enormes y lustrosos nogales y castaños; el sendero se despide de Valverde en un recorrido casi llano que comparte la traza con el CM5, “Camino de la Chorrera”, y con el GR60 hasta llegar a una bifurcación donde los recorridos se separan, a la izquierda la chorrera, y a la derecha la cumbre del Ocejón y el viejo camino a Majaelrayo, ahora GR60.



La senda asciende con la vista puesta en las Chorreras de Despeñalagua

En este punto la senda se estrecha y empina en busca del gran roquedo que por el norte rodea el gran farallón por el que se “despeña” el agua de la chorrera. El firme se hace muy irregular e inestable y transita a través de un enorme brezal (*Erica arborea* L) que en primavera luce con el variado color de sus flores.



El camino se bifurca cerca del pueblo



El CM2 se une con el CM1 procedente de Majaelrayo y juntos llegan a la cima del Ocejón

Salvado el abismo, la senda encuentra el poste direccional que separa el destino del caminante del GR60 que, a través del collado de la Pradera de la Madita, alcanza la vecina localidad de Majaelrayo.

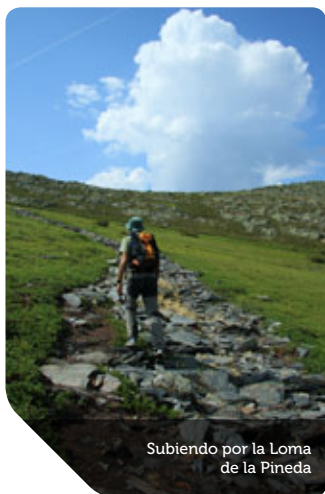
Tomando pues hacia la izquierda, la vereda se incrusta en el denso brezal, cuyo idilio con el entorno hace que algunos de sus pies adquieran porte arbóreo, iniciando una imparable ascensión por la vertiente norte de la Loma de la Pineda.

Llegando a la cota 1.800 m., la senda se encuentra con el camino que, compartiendo destino, asciende desde Majaelrayo, y juntos acometen el último tramo de ascensión hasta la cima del Ocejón.

Hasta el Ocejoncillo, la trocha es estrecha, pedregosa y muy empinada, siendo aconsejable transitar con pasos cortos que aporten estabilidad más que rapidez. Una vez conquistado el Ocejoncillo, la

espectacular vista del valle occidental y de todo el macizo de Ayllón premiará al senderista con una dosis extra de ánimo para alcanzar los escasos 100 metros que le separan de la cumbre.

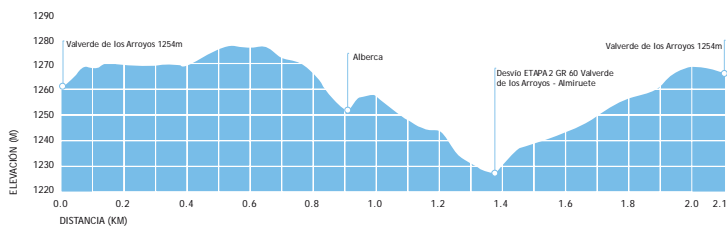
Una curiosa escalera natural formada por enormes lajas de pizarra facilita la subida a la cima.



Subiendo por la Loma de la Pineda



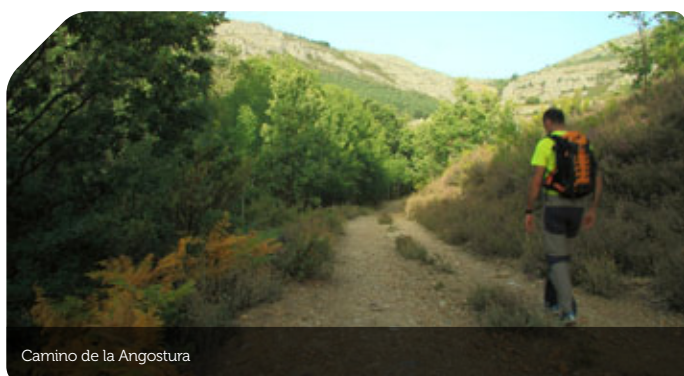
Descargar TRACK



CM3

Camino del Reloje-Angostura

■ DISTANCIA: 2,1 Km.		1
■ DESNIVEL POSITIVO: 70 m.		1
■ DESNIVEL NEGATIVO: 70 m.		3
■ MÁXIMA ALTURA: 1.280		1
■ MÍNIMA ALTURA: 1.254 Valverde de los Arroyos		
■ HORARIO EFECTIVO: 50´		



Camino de la Angostura

Al igual que en otros recorridos que parten de Valverde, el punto de salida es la antigua era del pueblo, ahora improvisado campo de fútbol, desde cuya portería oeste parte el camino de montaña CM3.

La senda arranca desde la era, escoltada por recias vallas de mampostería seca de pizarra que separan las fértiles huertas de esta población del mismo camino de la angostura; el camino se aleja entre grandes nogales y castaños, y un variado conjun-

to de árboles frutales en el que destaca la presencia de perales y manzanos.

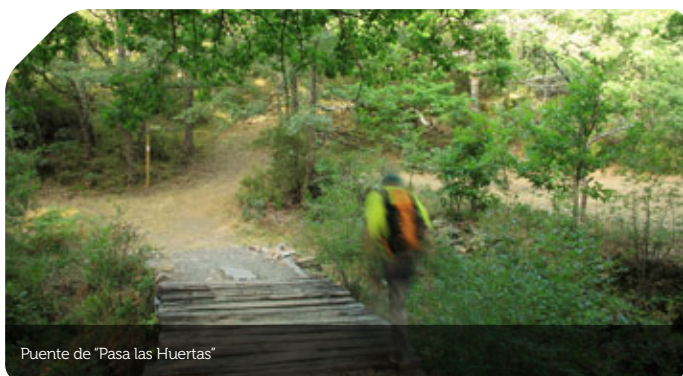
La vereda transita por cómoda traza dejando a la izquierda el barranco del Arroyo de la Chorrera y a la derecha la vertiente meridional del cerro "Campo". No muy lejos del pueblo, las huertas dan paso a un robledal que, preferentemente hacia el arroyo, va ganando en espesura, tendiendo a clarear y a dejar paso al brezal según remonta a lo alto del monte.

Pronto el senderista se cruza con un poste direccional que confirma su camino, una suave rampa le acerca a un merendero junto a una pequeña alberca que, en verano, será la tentación de muchos caminantes. De frente, un enorme promontorio de piedra ahoga el paso dando nombre al paraje y a la mitad de la ruta, la angostura.

El puente del Gollindo salva el torrente y casi de un salto se alcanza el camino de retorno que continúa por la ribera derecha del Arroyo de

la Chorrera. Sin demora, la senda se adentra en lo más frondoso del robledal por donde discurre escasa de luz, ciñéndose a lo largo del arroyo, rodeada de una atmósfera de misterio donde el musgo y los helechos crecen por doquier.

El camino serpentea en torno a la loma del reloj, de donde toma la segunda parte del nombre, en un pausado descenso, hasta llegar al puente de "Pasa las huertas" y desde allí, sin dilación, alcanza el pueblo por una empinada cuesta.



Puente de "Pasa las Huertas"



El ecosistema del bosque hace posible la proliferación de musgos y helechos



Alberca junto al merendero

Valverde de los Arroyos

Valverde de los Arroyos se encuentra situado a 81 km. de Guadalajara y a 1.255 m. de altitud en el precioso valle en el que discurre el Arroyo de la Chorrera, rodeado de terrazas ocupadas por pequeños huertos. El conjunto urbanístico de Valverde de los Arroyos es uno de los máximos exponentes de la Arquitectura Negra.

Históricamente, surgió de forma estable con la repoblación que efectuaron los cristianos tras la Reconquista y pacificación de la zona a partir del año 1085, cuando Alfonso VI conquistó definitivamente Toledo y todo el espacio en esta área. Desde ese momento, todo el territorio de la Sierra se estructuró en tres grandes Comunes de Villa y Tierra. Este pueblo serrano perteneció al Común de Villa y Tierra de Atienza, centro de un amplio alfoz con numerosas aldeas y gobernado por fueros.

Uno de los elementos patrimoniales más destacados de la localidad son las conocidas como pinturas rupestres de "La Cueva" del Barranco del Reloje, compuestas por figuras antropomorfas de brazos y piernas en arco, que destacan además por su peculiar asociación.



Plaza Mayor de Valverde de los Arroyos

Valverde de los Arroyos

En el pasado, Valverde era un municipio de difícil acceso, de modo que sus habitantes mantenían una economía de autosuficiencia con pequeños contactos con el exterior.

Este aislamiento dio como resultado, entre otras muchas particularidades, una gran tradición artesanal textil. Antiguamente las mujeres producían su propia ropa, la ropa interior de los hombres y la de los niños, mientras que el resto de las ropas masculinas se encargaban a un sastre del pueblo.

Los hombres vestían calzón, chaleco y chaqueta, mientras que las mujeres lucían jubón, saya y un delantal con bolsillos, además siempre llevaban su inseparable pañuelo en la cabeza.

Los pies estaban protegidos por alpargatas o albarcas ya que los zapatos se reservaban para ocasiones especiales.

La ropa abrigaba mucho, para soportar los rigores del invierno serrano. También se hilaban sacos para el transporte y mantas para los pastores.

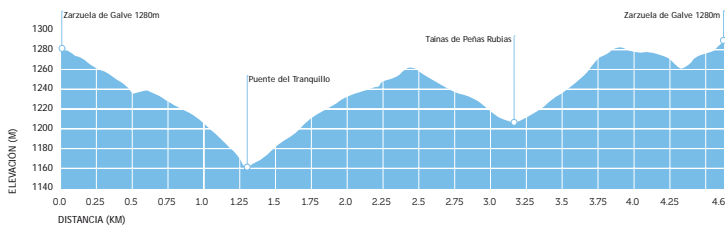
En Valverde de los Arroyos ha funcionado un telar tradicional que trabajaba principalmente con hilo de lana, que estuvo en funcionamiento hasta la segunda mitad del siglo XX.



Valverde de los Arroyos está ubicado en un entorno idílico







Descargar TRACK



CM4

Camino del Collaillo y Tainas de Peñas Rubias



■ DISTANCIA: 4,7 Km.		2
■ DESNIVEL POSITIVO: 200 m.		2
■ DESNIVEL NEGATIVO: 200 m.		3
■ MÁXIMA ALTURA: 1.280		2
■ MÍNIMA ALTURA: 1.162 Valverde de los Arroyos		
■ HORARIO EFECTIVO: 2h.		



Camino del Collaillo y Tainas de Peñas Rubias (itinerario descrito: Zarzuela, puente del Tranquilo, Tainas de Peñas Rubias y Zarzuela).

El camino comienza en la pedanía de Zarzuela de Galve, distante 2,5 km. de Valverde de los Arroyos y, al tratarse de un recorrido circular, el caminante optará por realizar la excursión en uno u otro sentido de forma indiferente; en ambos casos la señalización dispuesta permite una perfecta orientación.

Zarzuela de Galve está situado en un fértil paraje rodeado de extensos huertos de árboles frutales donde, especialmente los perales y manzanos, se desarrollan con profusión, ofreciendo una cosecha anual de fruta fresca y dulce muy demandada en toda la comarca.

Esquivando huertos, el camino se aleja del pueblo en un veloz descenso a través de un bosque de robles y, sin haber recorrido mucho trecho, se encuentra con la carretera comarcal que



El camino baja del pueblo en busca del puente del Tranquilo

enlaza con Galve de Sorbe, que el senderista habrá de seguir hacia la derecha unos escasos 100 metros hasta encontrar el jalón con la flecha hacia el puente del Tranquilo.

Bajando por la ladera oriental del espolón que forma el Llano de la Zarzuela la senda desciende suavemente, desprotegida de toda cubierta vegetal, hasta alcanzar lo más profundo del Vallejo, donde se encuentra con el pequeño puente del Tranquilo, descrito como “del Tranquillo” en alguna cartografía, que atraviesa en un

suspiro, comenzando la remontada entre brezos y pequeños pies de roble hasta llegar a las Tainas del Collaillo, pequeñas construcciones de pizarra donde tradicionalmente se guardaba el ganado de los rigores del invierno y que ahora sirven de refugio.

Ya con poco desnivel, la vereda se ensancha hasta alcanzar nuevamente la carretera comarcal que cruza para, sin demora, adentrarse nuevamente en el rebollar, dentro del paraje llamado “La Covacha”, por donde discurre en un lento descenso hasta



Puente del “Tranquilo”
o del “Tranquillo”



La ruta está perfectamente
señalizada en los dos sentidos

Zarzuela de Galve

Esta pequeña aldea, adscrita al término municipal de Valverde, tuvo iglesia con cubierta de pizarra que desapareció durante la reconstrucción del poblado realizada hacia mediados de la década de los setenta. Se conservan varios ejemplos de arquitectura de pizarra, tanto en viviendas como en construcciones auxiliares que se mezclan con ellas. La plaza Mayor es una de las más destacables de la comarca. Al oeste del poblado todavía se puede ver un conjunto de edificios para el ganado, denominados "tainas", construidos en cuarcitas doradas, con carpinterías muy rústicas y cubiertas de grandes losas de pizarras.



Edificios de Zarzuela de Galve

alcanzar la confluencia con el camino de retorno a Zarzuela por el que, una vez visitado el destino, distante tan solo 300 metros, el caminante retornará al pueblo.

Las Tainas de Peñas Rubias toman su nombre del cerro bajo el que se construyeron, y hoy en día se encuentran en estado de ruina y devoradas por la vegetación circundante.

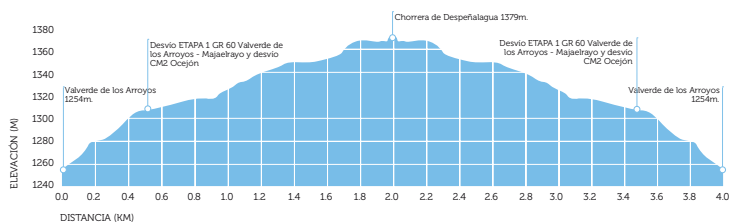
El regreso al pueblo se realiza

por "La Covacha", en continuo ascenso hasta alcanzar la vertiente occidental de este paraje, donde el camino se aplana y sombrea facilitando el tránsito hasta que, con el pueblo a la vista, nuevamente se alza, exigiendo un esfuerzo final al senderista.





Descargar TRACK



CM5

Camino de la Chorrera



- DISTANCIA: 4 Km.
- DESNIVEL POSITIVO: 110 m.
- DESNIVEL NEGATIVO: 110 m.
- MÁXIMA ALTURA: 1.379 Chorrera de Despeñalagua
- MÍNIMA ALTURA: 1.254 Valverde de los Arroyos
- HORARIO EFECTIVO: 1h 40´



1



1



3



2



El camino se acerca a las chorreras en medio de un frondoso brezal

Sin duda, la excursión a las Chorreras de Despeñalagua

es uno de los grandes alicientes de la visita a Valverde de los Arroyos, que hace que cientos de senderistas encuentren una motivación extra en su programa de viaje a los Pueblos de la Arquitectura Negra de Guadalajara.

Al igual que en otros recorridos que parten desde esta misma villa, el camino comienza en la era del pueblo, que en la actualidad ha cambiado su tradicional uso agrícola por el deportivo,

gracias a la instalación de varias porterías de fútbol. Por el lateral derecho del silvestre “terreno de juego” parte el camino que habrá de llevar al caminante hasta las cascadas.

El sendero es, a la salida del pueblo, llano y cómodo de caminar, alejándose del casco urbano entre huertos de frutales y grandes nogales. Pronto el paisaje circundante cambia dando paso a una vegetación más montaraz, compuesta principalmente por pies de roble (*Quercus Pyrenaica L*) y un



El camino de la Chorrera es adecuado para todos los públicos

extenso brezal (*Erica arborea L*) salpicado de algún castaño (*Castanea sativa*).

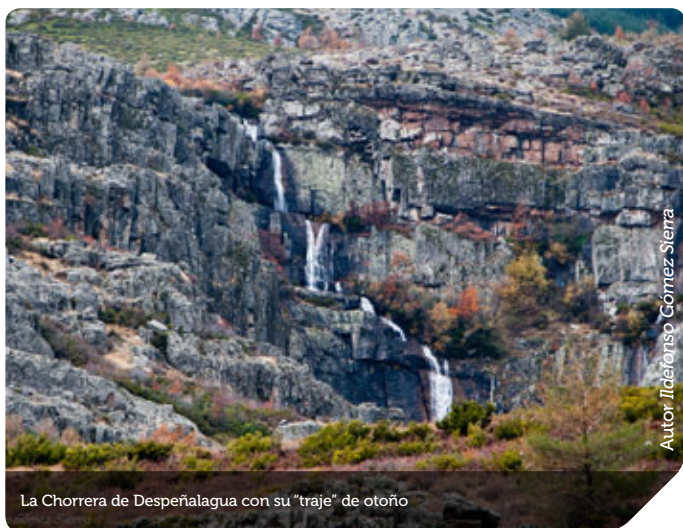
Absortos por el espléndido paisaje circundante, un poste direccional llama la atención. Se trata de la bifurcación que separa el camino a la chorrera del camino que, por un lado sube al Ocejón (CM2) y, por otro, tiene como

destino la vecina localidad de Majaelayo (GR60).

Junto a la senda, a la izquierda, pintado sobre una piedra, se encuentra una característica cruz de San Andrés con los colores blanco y rojo que indica la dirección equivocada del GR60 pero que es el recorrido correcto del CM5, nuestro sendero, con destino en



Un torrente de agua acompaña todo el recorrido



Autor Ildefonso Gomez Sierra

La Chorrera de Despeñalagua con su "traje" de otoño

la Chorrera de Despeñalagua; por lo tanto, tras el cruce debemos seguir la senda de la izquierda.

Las señales que confirman la ruta son circulares de color azul, con un dibujo de unas montañas en su interior, aunque en esta ruta la señal más llamativa es la tubería que acompaña el caminar hasta la misma Chorrera de Despeñalagua de donde

capta el caudal que transporta hasta el mismo pueblo.

El sendero se adentra en un frondoso brezal serpenteado y antes de que las piernas comiencen a protestar, se alcanza la espectacular Chorrera de Despeñalagua por donde el Arroyo de la Pineda derrama su cauce en consecutivos saltos que en conjunto suman una altura de 120 metros.



Pocos metros restan hasta el salto de agua




El CM5 continua por la izquierda en el cruce con el GR60

SERVICIOS

Pueblos de la Arquitectura Negra

ALOJAMIENTOS RURALES


A. Turísticos Alvado

Tamajón
T. 949 265 728 / 616 754 893
teress7@hotmail.es 


Al Viento del Ocejón

El Espinar (Campillo de Ranas)
T. 949 864 078 / 620 236 825
info@alvientodelocejon.com
www.alvientodelocejon.com 


Aldea Tejera Negra

Campillo de Ranas
T. 628 31 86 44 / 91 742 89 55
reservas@arquitecturanegra.com
www.arquitecturanegra.com 


Casa Rural Beba

Majaelrayo
T. 91 671 46 42 / 628 522 040
casaruralbeba@hotmail.com 

El Abejaruco

Campillo de Ranas
T. 949 324 409 / 686 662 477
info@elabejaruco.com
www.elabejaruco.com 


El Callejón de la Gata

Majaelrayo
T. 949 33 03 07 / 949 85 90 17 /
676 103 920
palomaquero@yahoo.es
www.callejondelagata.com 

El Cárabo

Valverde de los Arroyos
T. 949 307 449 / 949 307 456 /
659 008 668
soledadmata@hotmail.com
www.elcarabodevalverde.com 


El Huerto del Abuelo

Almiruete (Tamajón)
T. 657 082 150 / 652 267 384
info@elhuertodelabuelo.com
www.elhuertodelabuelo.com 


El Nido de Valverde

Valverde de los Arroyos
T. 949 854 221 / 949 307 448 /
660 420 649
informacion@nidodevalverde.com
www.nidodevalverde.com 


El Sueño de los Gatos

El Cardoso de la Sierra
T. 634 504 705
elsuenodelosgatos@yahoo.es
www.elsuenodelosgatos.com 


Hostal Rural Valverde

Valverde de los Arroyos
T. 949 307 423
info@hostalruralvalverde.com
www.hostalruralvalverde.com 

La Alquería de Valverde

Valverde de los Arroyos
T. 949 307 444 / 680 644 232
alqueriadevalverde@yahoo.es
www.laalqueriadevalverde.com 

La Casa del Sol

Campillo de Ranas
T. 949 85 92 17 / 626 06 61 27
info@casaruralcasadelsol.es
www.casaruralcasadelsol.es 

La Casona de Majaelrayo

Majaelrayo
T. 628 318 644 / 91 742 89 55
reservas@arquitecturanegra.com
www.arquitecturanegra.com 

La Casona de Tamaya

Tamajón
 T. 949 85 91 89 / 609 029 440
 lacasonadetamaya@telefonica.net
 www.lacasonadetamaya.com

La Era de la Tía Donata

Campillo de Ranas
 T. 637 747 809 / 696 390 336
 laeradelatiadonata@yahoo.es
 www.laeradelatiadonata.com

La Pizarra Negra

Campillejo (Campillo de Ranas)
 T. 656 452 799
 rocio@infantado.es
 www.lapizarranegra.com

La Plaza

Majaelrayo
 T. 91 302 54 02 / 676 748 965
 anael1957@live.com
 www.majaelrayorural.es

La Posada de Tamajón

Tamajón
 T. 949 211 739 / 619 216 021
 info@laposadadetamajon.com
 www.laposadadetamajon.com

La Tondilla

Almiruete (Tamajón)
 T. 667 541 524 / 607 698 820
 www.latondilla.com

Las Cabezas

Majaelrayo
 T. 949 859 010 / 667 945 034
 ap_lascabezas@hotmail.com
 www.lascabezas.com

Las Hondonadas I,II,III

Valverde de los Arroyos
 T. 949 226 883 / 619 156 489 /
 949 307 403
 info@lashondonadas.com
 www.lashondonadas.com

Las Peonías

Almiruete (Tamajón)
 T. 949 823 002 / 91 682 07 78 /
 608 81 17 40
 peonias_almiruete@hotmail.com
 www.laspeonias.com

Las Trojes

Tamajón
 T. 949 859 193 / 659 078 727
 lastrojes@lastrojes.es
 www.lastrojes.es

Los Doce Robles

Campillejo (Campillo de Ranas)
 T. 616 967 919
 casaruraldocerobles@gmail.com
 www.losdocerobles.com

Tejanegra

Campillo de Ranas
 T. 949 859 002 / 616 85 70 22 /
 reservas@tejanegra.com
 www.tejanegra.com



ARTESANÍA

Adolfo Pérez - Taller Tres

Campillo de Ranas
T. 949 823 352
tetresartesia@gmail.com

Ángela Canuria

Taller Canuria
Campillo de Ranas
T. 949 823 364 / 619 166 581
acanuria@hotmail.com

Pilar Cosa Sanchez

Tamajón
T. 949 859 209
chalupacosa@gmail.com

TIENDA DE ARTESANÍA

La Rueca

Valverde de los Arroyos
T. 949 307 456 / 659 008 668
soledadmata@hotmail.com

GASTRONOMÍA Y RESTAURACIÓN

Hostal Rural Valverde Restaurante

Valverde de los Arroyos
T. 949 307 423
info@hostalruralvalverde.com
www.hostalruralvalverde.com

Pub Contrabajo

Majaelrayo
T. 689 788 637
pubcontrabajo@gmail.com

Restaurante Asador Camping

Tamajón
T. 949 859 181
antgespinosa@gmail.com

Restaurante El Frenazo

Tamajón
T. 949 859 237 / 949 859 226

Restaurante El Portón de Sonsaz

Tamajón
T. 949 859 087 / 638 842 813
lasilvan@telefonica.net

Restaurante La Fragua

Campillo de Ranas
T. 949 864 034 / 659 146 652
nfo@lafraguadecampillo.com
www.lafraguadecampillo.com

Restaurante**La Tienda de Tamajón**

Tamajón

T. 949 85 92 04

latienda@latiendadetamajon.com

www.latiendadetamajon.com

Restaurante Los Manzanos

Campillejo (Campillo de Ranas)

T. 626 043 489 / 686 466 313

losmanzanos@eresmas.com

Restaurante**Mesón Despeñalagua**

Valverde de los Arroyos

T. 949 307 449

soledadmata@hotmail.com

www.elcarabodevalverde.com

Restaurante Mesón Jabalí

Majaelrayo

T. 949 859 025 / 629 387 548

javi_jabali@hotmail.com

Restaurante**Mesón Los Cantos**

Valverde de los Arroyos

T. 949 307 453 / 627 654 818

Restaurante Tejera Negra

Campillo de Ranas

T. 91 742 89 55 / 628 318 644

reservas@arquitecturanegra.com

www.arquitecturanegra.com

Restaurante Tino

El Cardoso de la Sierra

T. 91 869 75 09 / 690 818 678 /

653 649 614

carlosmartinm@terra.es

Taberna La Garduña

Campillo de Ranas

T. 669 941 332

GUÍA TURÍSTICO **Ana Isabel Álvarez López**

T. 635 347 404

ana_alvarez_lopez@yahoo.es

Belén Rebollo Vioque

T. 699 763 358

belenvioque@hotmail.com

Carlos de Inés de Isidro

T. 627 216 176

carlostur3@hotmail.com

Enrique Jaime

T. 677 400 031

guadalaradesconocida@yahoo.es

Lourdes María**de Pedro Redondo**

T. 659 135 751

lourdesdepedro@hotmail.com

Manuel Granado Herreros

T. 646 539 603

mgngu82@gmail.com

www.tu-guia.es

**Mercedes Carmen
Casado Nieto**
T. 609 794 984
merchecas@hotmail.com

Óscar Santón Guijarro
T. 607 302 818
ossant@gmail.com

Raúl Lozano Canora
646 350 733
lozanicanora@hotmail.com

**Sara Natividad
Matarrubia Calvo**
T. 686 882 662
smatarrubia@yahoo.es

Susana M^a Ruiz Herrera
T. 679 976 503
susanaruzhe@hotmail.com

TURISMO ACTIVO

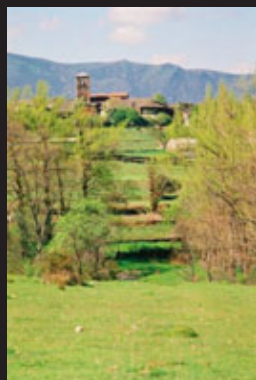
Alternatura Outdoor, S.L.
Campillo de Ranas
T. 91 742 89 55 / 628 318 644
info@alternatura.es
www.alternatura.es

AGENCIA DE VIAJES

Viajes Tejera Negra
Campillo de Ranas
T. 917 428 955 / 628 318 644
reservas@arquitecturanegra.com

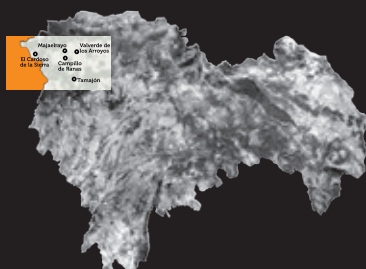


Este destino pertenece al Parque natural Sierra Norte de Guadalajara



GR 60 · PR-GU 01/02/03/04 · SL-GU 03 SISTEMA CENTRAL –Sierra del Ocejón
Homologado y revisado en noviembre de 2012

La construcción de una red de senderos de Gran Recorrido (GR) y bicicleta de montaña (btt) es el resultado de la apuesta estratégica que el Plan de Competitividad de los Pueblos de la Arquitectura negra de Guadalajara ha definido y cuyo objetivo principal establece la necesidad de valorizar este ámbito comarcal. Esta red de senderos circunvala el pico Ocejón a través de los pueblos que lo rodean y enlaza éstos con el serrano municipio de El Cardoso de la Sierra, vertebrando de esta manera toda la comarca y permitiendo al visitante recorrer la mayoría de los pueblos que configuran este singular entorno.



www.pueblosarquitecturanegra.es

Mira y deslumbrate

an
asociación de
arquitectura
negra

